

Papira 246

Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos

Mayo 2019



*Boletín interno de las Escuelas Pías
en Bilbao, Logroña y Vitoria - Gasteiz*

ÍNDICE, con la lista de artículos y sus páginas para una visión global

A modo de presentación	3
Sabías que... (Bilbao)	5
Sabías que... (Vitoria-Gasteiz)	9
Sabías que... (Logroño)	13
Algunos datos que ilustran el momento sociopolítico actual	14
La dimensión sociopolítica de la fe cristiana	19
¿Qué pasa en la política?	22
La dimensión humana y política de la solidaridad	27
Algunos acentos para el compromiso sociopolítico	31
Urgencia ecológica	31
Feminismo como práctica social y política	31
Partidos políticos y responsabilidad pública	32
Seis palabras para comprometernos en la lucha contra la pobreza	34
Acción sindical	35
Compromiso sociopolítico desde los barrios	36
Las voces que rompen muros	38
Queridos Reyes Magos...	39
Paz y convivencia en Euskal Herria: retos pendientes	40
Retos en la construcción de la paz y la convivencia	40
La paz es tarea de todas, hagamos las "paces"	41
Orain presoak	43
La buena política está al servicio de la paz	45
¿Qué más podemos hacer?	48
No se trata solo de migrantes	49
125 Aniversario Escolapios Bilbao	52
Njombe Beyond: Un proyecto para transformar la realidad a través del reciclaje de plásticos	54



Encuentro del Movimiento Calasanz en Estíbaliz

A modo de presentación

Equipo del Ministerio de Transformación Social

Un año más, desde el Ministerio de Transformación Social, hemos elaborado este Papiro monográfico dedicado a una temática que, por su relevancia, pueda contribuir a la reflexión, debate y avance en las opciones transformadoras de nuestra Comunidad Cristiana Escolapia. Y, como viendo siendo habitual en los dos años anteriores, esa temática es la misma que ha centrado nuestro trabajo en la iniciativa de ITAKA Ateneo: el compromiso sociopolítico.

Como reza el título, vivimos tiempos convulsos, también desde la perspectiva de la política y la movilización social. Junto al nacimiento de nuevas formas de hacer política y nuevas organizaciones sociales tras el 15 M, vemos con incredulidad el impulso de determinadas opciones políticas de ultraderecha de carácter autoritario, racista y antifeminista, ¿cómo pueden ocurrir casi simultáneamente procesos tan antagónicos? Por otro lado, el desencanto por la práctica institucional real, el deterioro de los mensajes y las formas de actuar de los partidos políticos en la era del espectáculo, la mentira y el ataque al contrario, hacen de la política entendida en términos clásicos, un espacio poco aparentemente poco propicio para la construcción de propuestas transformadoras.

Trazos gruesos de una realidad que, aun con expresiones diferentes, recorre todo el planeta. Tendencias que conviven en muchos contextos y que, en los especialmente, frágiles no ayudan a conseguir sociedades más justas, democráticas, sostenibles e inclusivas.

Sin embargo, somos conscientes, a pesar de dicha perplejidad, que el terreno de la Política (con mayúsculas) o, mejor dicho, de la Sociopolítica, sigue siendo un terreno indispensable de la lucha por un mundo mejor. Las transformaciones profundas y estructurales que necesitan nuestras sociedades y nuestro mundo requieren de este compromiso. Y así lo entendemos también desde el impulso de nuestra fe cristiana, la vivencia comunitaria y desde nuestra misión escolapia.

Por ello, tras la presentación de algunos gráficos que ilustran este momento político actual, el primer artículo incide sobre la, diríamos que necesaria e indispensable, dimensión sociopolítica de la fe cristiana. Lo hace **Igor Irigoyen**, al hilo de algunas de las claves que el Papa Francisco nos recuerda a la comunidad cristiana.

Entrando en análisis sobre lo que está sucediendo y qué nuevos caminos podemos encontrar, contamos con dos aportaciones de lujo escritas especialmente para esta revista por dos buenos amigos. El politólogo y activista **Pedro Ibarra** nos presenta un texto atrevido que no va a dejar indiferente a nadie. Desde un duro análisis del mundo (aparente) de la política, nos habla también de la necesidad de recuperar la Política a través de nuevas formas de acción y nuevos movimientos ciudadanos que prefiguren un futuro mejor. El jurista, activista y antiguo alumno de este colegio de Bilbao **Juan Hernández**, nos desentraña los contenidos de una práctica indispensable en el ámbito de la política transformadora: la solidaridad. Pero al igual que con la política, Juan plantea una Solidaridad con mayúsculas: radical, profunda, desobediente... humana y política.



Itaka Ateneo surge como una propuesta del Ministerio de Transformación Social de la Comunidad Cristiana Escolapia, para desarrollar iniciativas formativas que persigan profundizar en algunas temáticas que, por su actualidad o relevancia, son clave para aumentar nuestra capacidad transformadora (individual y comunitaria).



PROPUESTA FORMATIVA 2019

Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos

Tras estos análisis, bajamos al terreno de algunas dimensiones y acentos que consideramos son claves en el ámbito del compromiso sociopolítico, y lo hacemos desde la experiencia de hermanas y hermanos de la Fraternidad: la ecología (**Tomás Fernández**), el feminismo (**Helena Aranzabe**), partidos políticos e instituciones (**Juan Ibarretxe**), la lucha contra la pobreza (**Elena Pérez Hoyos**), el sindicalismo (**Raúl Fernández**), el compromiso en los barrios (**María Moreno**) o la solidaridad con las personas migrantes (**Aitor Oribe**). Una pequeña muestra de que, en nuestra Comunidad, encontramos personas “en salida” y con una mirada sociopolítica que nos enriquece.

E, igualmente es enriquecedor a la vez que esperanzador, contar con un grupo de reciente creación de gente joven preocupada por las cuestiones sociales: **Gritaka**. A pesar de estar a las puertas de las vacaciones de verano, desde ese espacio envían una sugerente “carta a los Reyes Magos” tras lo que han visto en las recientes campañas electorales.

Y la política en Euskal Herria ha estado durante muchos años, demasiados, condicionada (y aun hoy en buena parte) por el sufrimiento y la violencia. Tras el desarme y disolución de ETA se ha abierto la posibilidad de construir un nuevo futuro, pero aún hoy son muchos los retos que tenemos por delante en la construcción de la paz y la convivencia. En una publicación sobre compromiso sociopolítico creíamos que no podíamos olvidar este hecho, así que presentamos tres aportaciones de iniciativas que trabajan en desenmarañar algunos de esos retos: Comisión Diocesana de Paz y Reconciliación de la Diócesis de Bilbao (**Galo Bilbao**), Foro Social Permanente (**Eneko Calle**) y Orain Presoak (**Carlos Askunze**). Una seña histórica de nuestro trabajo ha sido la educación para la paz y la construcción de la convivencia, que estas aportaciones sirvan para seguir en ello.

Y ya casi para cerrar, nos parecía volver a la mirada inicial desde la fe. Y para ello, hemos recogido el Mensaje del **Papa Francisco** para la celebración de la 52 Jornada Mundial de la Paz, el 1 de enero de 2019, que, precisamente lleva por título “La buena política está al servicio de la paz”. Que construyamos, pues, esa política necesaria desde nuestra identidad cristiana y escolapia.

Y ya para finalizar, como en otras ocasiones, encontraréis unas sencillas propuestas para el trabajo personal o comunitario en este tema. Os animamos a profundizar y dialogar y, sobre todo, a impulsar la dimensión y el compromiso sociopolíticos tanto individual como comunitario. Es un camino urgente y privilegiado para la transformación social.

Completan este Papiro, la homilía de **Juan Mari Uriarte** en la eucaristía celebrada en el encuentro de antiguos/as alumnos/as con ocasión del 125 aniversario de la presencia escolapia en Bilbao, el artículo de **Leire Díez Larrea**, donde nos da cuenta de su trabajo y del nuevo proyecto que están poniendo en marcha basado en el reciclaje de plásticos, y el recién publicado mensaje del papa Francisco con ocasión de la jornada mundial de las personas migrantes y refugiadas.



3ª sesión de Itaka Ateneo

Sabías que... (Bilbao)

Recopilación de noticias y novedades

MARZO 2019

25. Durante estos días están visitando las aulas del colegio responsables y participantes en los diferentes proyectos que desarrolla la asociación Izangai para acompañar a personas que se encuentran en situación de exclusión social.

25. Reunión del equipo de presencia con los ministros/as para trabajar el borrador del proyecto provincial de presencia.

26. Funeral por Rafa Amieva, profesor del colegio durante muchos años y que dejó un gran recuerdo, en Otañes (Cantabria). Descanse en paz.



Ministros/as con equipo de presencia



Concentración organizada por los Bidean

colegio, organizada por Bidean 2. Esta iniciativa se enmarca dentro de la campaña del Rastrillo en favor de Izangai y de una sociedad más inclusiva.

ABRIL 2019

1. Ander Mijangos, técnico responsable de Itaka-Escolapios para África del Oeste, viaja a Senegal para conocer de primera mano aquella realidad. Durante una semana visita los internados de la red en Sokone, Toubacouta, Ousouye y Mlomp así como el resto de las presencias escolapias en el país. Viaja

27-30. Convivencias de 1º ESO A, acompañados por Andoni, Loli, Mikel e Irati.

30. Encuentro de Fraternidades de Emaús y Betania en Vitoria con el lema "Sueños compartidos: desafíos para la fraternidad escolapia". Un grato encuentro estructurado en torno al trabajo en cinco talleres: espiritualidad; jóvenes, transformación social; comunidad y modelo de "presencia". Muy de agradecer el trabajo de acogida y organización de nuestros hermanos de Vitoria. Con motivo de este encuentro, pasan por Bilbao Juanjo, Malen, Rubens y Aitor de Sevilla, y Salva, Elí, Cecilio e Inma, de Granada.

30. Concentración en favor de los derechos humanos de las personas migrantes en el patio del



Charla con Izangai

Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos



Aitor, Iñigo, Irune, Andoni e Iván de convivencias

con Rosa Gallego, de Soria y liberada también de Itaka-Escolapios. 1-3- Convivencias de 1º ESO C, acompañadas por Andoni, Iván, Aitor, Irune e Iñigo.

2. Concluye el proyecto “Esan Ez” de prevención de drogodependencias que Bidesari (pastoral penitenciaria) ha desarrollado en las clases de 4º ESO en Escolapios Bilbao. Muy buena valoración, tanto por parte de Bidesari como del alumnado y profesorado.

5-7. Venta del 36 Rastrillo, en favor de Izangai, con numerosa participación de voluntarios/as y de público. El balance económico del Rastrillo es de 15.207 euros.

5-8. Arrate, Andrea e Irati van a Granada a conocer la presencia escolapia: las comunidades, los coles, la fraternidad,...

6. Ordenación episcopal de Joseba Segura en la catedral de Bilbao. Joseba, quien fue alumno de nuestro colegio, ha sido nombrado obispo auxiliar de Bilbao. Le deseamos lo mejor en este nuevo servicio.

7. Celebración del Gorka Deuna, encuentro de los grupos eskaut de Bizkaia en Santurtzi. Participan Azkarra I y II, Oinarinak I y Kaskondoak II.

11. Con ocasión del 125 aniversario del colegio se celebra la mesa redonda “Escolapios y el deporte: gran escuela de valores”. En ella participan Koldo Mauraza, Txabi Zabala, Sergio Manuel, Jorge Dueñas, Andoni Lakabeg, Carlos Ruiz, Natalia Villota, Ekaitz Bilbao, Olatz Arostegi e Ignacio Mingo.

12-15. Convivencias de 2º Bachillerato en Lekun-etxea. El grupo de Bidean seguirá de campamento hasta el miércoles 17.

12-14. Campamento de Koskorra (4º EP) en Lezana de Mena. El domingo concluyen con el día de familias.

13. Tercera sesión de la propuesta formativa Itaka Ateneo, centrada este curso en el análisis y compromiso socio-político. Se trabaja a partir del libro “Decir no no basta” de Naomi Klein.



Irati, Arrate y Andrea en Almanjayar



Jon, Xabi, Xabier, Julian, Eneko, Aimar y Unax preparando el fuego para la vigilia pascual

15. Reunión por video-conferencia de los ministros de la educación cristiana de Vitoria y Bilbao. También participa Laura desde Logroño. El objetivo es compartir lo que se va haciendo en cada lugar, y ver posibilidades de enriquecimiento mutuo.

16-21. Pascua en Lekun-etxea. Días intensos de vida comunitaria y experiencia de fe. Comienza el miércoles con la convivencia de los jóvenes de Epeletan y diversas personas del catecumenado y de la fraternidad. El jueves se suman los jóvenes y los educadores de los hogares de Aukera. El viernes a la mañana la comunidad Samaria organiza “fraternity”, una actividad para estrechar lazos de unión entre

Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos



Ekaitz Bilbao, Natalia Villota, Xabi González, Txabi Zabala, Koldo Mauraza, Olatz Arostegi, Ignacio Mingo, Andoni Lakabeg, Carlos Ruiz, Jorge Dueñas, y Sergio Manuel, tras el coloquio con deportistas

catecumenado y fraternidad. El sábado a la mañana el ministerio familiar organiza el tradicional encuentro formativo, este año sobre cómo hacernos mayores, y Ereinbide la catequesis y la celebración con los niños.

23-26. Campamentos de Pascua: Kaskondoak I en Lezana de Mena, Kaskondoak 2 en Orduña, Oinarinak 1 en Zarate, Oinarinak 2 en Sarria. Azkarrak 1 tiene primero las jornadas solidarias en Vitoria y después continúa su campamento en Lekun-etxea. Azkarrak 2, en Lekun-etxea, compartirá los primeros días con el grupo

de Vitoria el "Jesusen bila", y después su campamento con Azkarrak I. Bidean 1 en Estacas de Trueba.

26-28. Retiros de los grupos de Catecumenado. Cate en 1 en Lekun-etxea compartiendo parte del fin de semana con el grupo de Logroño; Cate 3 en Zaldu, y los Discer, un grupo en Lezana y el otro en Trueba.



Kaskondoak II en Orduña



Oinarinak II en Sarria

MAYO 2019

4. Con ocasión del 125 aniversario, encuentro de antiguos alumnos/as. Tras la acogida y presentación, con un video de la historia del colegio y otro de saludo del Padre General Pedro Aguado, se visita el colegio y se puede contemplar una exposición de fotos que resume su historia. A las 12,30 se celebra la eucaristía presidida por Juan María Uriarte, obispo emérito de San Sebastián, Joseba Segura, obispo auxiliar de Bilbao, ambos exalumnos del colegio, y Jesús Elizari, Provincial de Emaús. La jornada se completa con un "lunch" en el frontón del colegio. Un encuentro muy bonito y emocionante. Posteriormente, Juan Mari y Joseba, junto a los escolapios venidos de otras presencias comparten la comida y una agradable sobremesa con la comunidad escolapia.

4-5. Comida de familias de las clases de 3º EP en Lekun-etxea, para conocer el lugar donde sus hijos/as vivirán tantos e intensos momentos.

4. Encuentro formativo de responsables de proyectos sociales de Itaka-Escolapios en Tafalla. Además de conocer la presencia escolapia de Tafalla, se tiene una ponencia sobre el "Duelo migratorio" y se trabajan las claves transversales de nuestros proyectos sociales, la relación con el Movimiento Calasanz, el voluntariado, género...

Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos



Cate 3 en Zaldú

6. Durante esta semana y la siguiente el consejo local visita cada comunidad de la fraternidad de Itaka. Los objetivos son conocer de primera mano la marcha de la comunidad, presentar el proyecto provincial de presencia y comenzar a pensar su concreción local.

6. Retiro para las comunidades de Padres en la casa de espiritualidad de Begoña. Lo dirige Juanjo Iturri con el tema “Encuentro con Jesús resucitado” y es muy bien valorado por sus participantes.

7. Nagore Serrano toma una excedencia de un año en Itaka-Escolapios. Comienza a trabajar con una jornada más amplia en la administración de Izangai. Durante un mes ha combinado

ambas dedicaciones para facilitar la transición. ¡Muchas gracias, Nagore, por el trabajo realizado!

8. Durante estos días se van conociendo varios nombramientos para asumir responsabilidades provinciales. Gloria Ruiz es la nueva responsable del Secretariado de Colegios relevando a Alberto Cantero. Éste es el nuevo coordinador de Itaka-Escolapios Emaús, responsabilidad que hasta ahora desempeñaba Jon Calleja.

10. Encuentro de ministros/as de la provincia de Emaús en Zaragoza. Después de compartir algunas informaciones se reflexiona sobre el estatuto de los ministerios laicales en Emaús.

11. Consejo Provincial de Presencia de Emaús en Zaragoza. Después de algunas informaciones, especialmente la referida a la nueva presencia de Emaús en Mozambique, se reflexionan dos temas: la posible liberación de una persona para impulsar el “sujeto escolapio” y el proyecto provincial de presencia.

12. Reunión de los escolapios laicos/as de Bilbao y Vitoria, en el que se revisa el material utilizado para el discernimiento de esta vocación.

13. Comienzan, desde hoy y hasta la realización de la “selectividad”, clases de apoyo y refuerzo en varias asignaturas para el alumnado de 2º de Bachillerato. Recogiendo las inquietudes del alumnado, y viendo la alta tasa de apoyos extraescolares que demandan, se ve conveniente reforzar su preparación en esta etapa educativa.

17. Juanjo Iturri marcha a Santa Cruz (Bolivia) desde el 19 de mayo hasta el 8 de julio, para colaborar con la comunidad escolapia recién creada en aquella ciudad mientras Primitivo, escolapio riojano y párroco, está en España de vacaciones.



Retiro en Begoña



Día de familias de 3º EP en Lekun-etxea

Sabías que... (Vitoria-Gasteiz)

Recopilación de noticias y novedades

FEBRERO 2019

26. Iniciamos el Itaka-Ateneo de este curso. En esta primera sesión nos juntamos 24 personas de la fraternidad, opción, misión compartida, familias de tipi-tapa y alguna otra persona cercana. Esperamos poder compartir reflexiones que nos hagan avanzar en la conciencia y compromiso socio-político.

MARZO 2019

9. Varias personas de la presencia (ministras, MC...) participan en el Encuentro de Agentes de Pastoral en Zaragoza.

9. ¡Los grupos Aurreko han estado de salida de finde en el caserío de Lekunetxea en Arrazola, seguimos creciendo como grupo!



Aurreko en Arrazola

12. Comienza la campaña de solidaridad. Después de semanas de preparación presentamos en el colegio y los grupos la campaña de solidaridad con el Congo. Varias semanas repletas de actividades de sensibilización.

12-15. Es el turno de las convivencias de 2º de la ESO A

19-22. ... y de 2º de la ESOB.



Convivencias de ESO 2A



Intercambio Hungría

20-27. Semana de intercambio con Hungría. Nuestros alumnos y alumnas pasan esta semana acogidos por familias del colegio de Vac. Una experiencia escolapia de intercambio... en mayo nos toca recibirles.

23-24. Ortzadar eguna: Genial salida de fin de semana para los Oinarinak. Los Oin1 se han desplazado hasta Pamplona para disfrutar del Ortzadar Eguna junto con los grupos de Pamplona y Tafalla. A su vez, los Oin2 han aprovechado para pasar un buen rato en grupo en Irañeta.

Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos



30. Encuentro de Fraternidades: Celebramos el encuentro de fraternidades Escolapios - Provincia Emaús y Fraternidad Provincial Escuelas Pías Betania. Juntos/as nos atrevemos a soñar un futuro emocionante y esperanzador.



ABRIL 2019



5. Fiesta final de la semana de solidaridad, con concurso de postres, Amuká y presentación del lipdub grabado esa semana. Puedes verlo, pinchando [aquí](#).

18-21. Celebración de la Pascua en Barria. Desde los grupos de Bidean hasta la Fraternidad, con incorporaciones de familias de Tipi-tapa, chicos de Aukera, la presencia de Logroño... una celebración rica y plural que nos renueva.



Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos



Celebración en la Pascua

23-26. Los campamentos: Koskorak-Kaskondoak: Magníficos días de campamento en Orduña para los grupos de Koskorak y Kaskondoak. Los más txikis han podido disfrutar del buen tiempo y de diferentes actividades junto con sus compañ@s.



Campamento Kos



Campamento Kas II



Campamento Kas I

Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos

23-26. Oinarinak: Intensos días de campamentos en Urnieta para los grupos de Oinarinak. ¡Hemos tenido la oportunidad de subir al monte Adarra, realizar dinámicas y disfrutar de diferentes actividades que nos ayudan a crecer como grupo!

	
Campamento Oin I	Campamento Oin II
	
Campamento Aurreko I	Campamento Aurreko II

23-26. Aurreko: Después de las Jornadas Solidarias, donde compartieron valores para hacer un mundo mejor, Aurreko I siguió su campamento en Albéniz. Han aprovechado para disfrutar de la vida en grupo en estas fechas tan especiales. Y Aurreko II ha participado en el Jesusen Bila y después un maravilloso recorrido por la costa vasca.

MAYO 2019

3. Coletazos de la campaña de solidaridad: todavía quedan algunas actividades programadas en el tercer trimestre, en este caso cine solidario para la ESO.

12. Celebración del día del Movimiento Calasanz en Estíbaliz. Como viene siendo habitual nos reunimos con las familias de todos los grupos del Movimiento Calasanz en un encuentro festivo. Aurreko realiza una marca nocturna desde el sábado, los oinarinak el domingo en bici, y el resto nos vamos incorporando.

CINE SOLIDARIO
ELKARTASUN ZINEMA

EL NIÑO QUE DOMÓ EL VIENTO

¡Mañana! Bihar!!

Maitzak 3 DE Mayo, 2019
Hora / Ordua: 19.30-21.15
SALÓN DE ACTOS / ARETO NAGUSIA
COLEGIO ESCOLAPIOS IKASTETXEA

Kongo-eritania
Al ritmo de Congo



ITAKA
VITORIA-GASTEIZ

ESCOLAPIOS
VITORIA-GASTEIZ

ZURE ESKUETAN

Sabías que... (Logroño)

Recopilación de noticias y novedades

ABRIL 2019



En Barria

13. Retiro de la Fraternidad y Discernimiento en Labraza. Con la participación de una docena de personas se reflexionó sobre los proyectos de vida.

18-20. Una docena de personas, entre Fraternidad y Catecumenado, participamos en la Pascua en Barria, uniéndonos a todas las buenas gentes de Vitoria. Pero solo a partir del 19, pues el Jueves Santo lo celebramos en Logroño.

23-24. Participación de tres chicos de Movimiento Calasanz y dos monitores en las jornadas solidarias en Barria.

MAYO 2019

2-10 Convivencias pastorales del alumnado de 1ºESO en Islallana. Tres grupos, acompañados de Laura y los tutores, con colaboración de monitores de Movimiento Calasanz y de Jesús Romero.

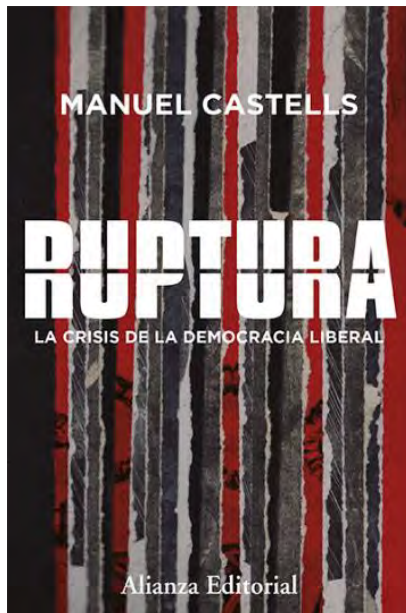
6. Visita a la comunidad de José Alfaro, de vacaciones en España.



En Islallana

Algunos datos que ilustran el momento sociopolítico actual

Percepción que la ciudadanía española y europea tiene de la política y de las instituciones

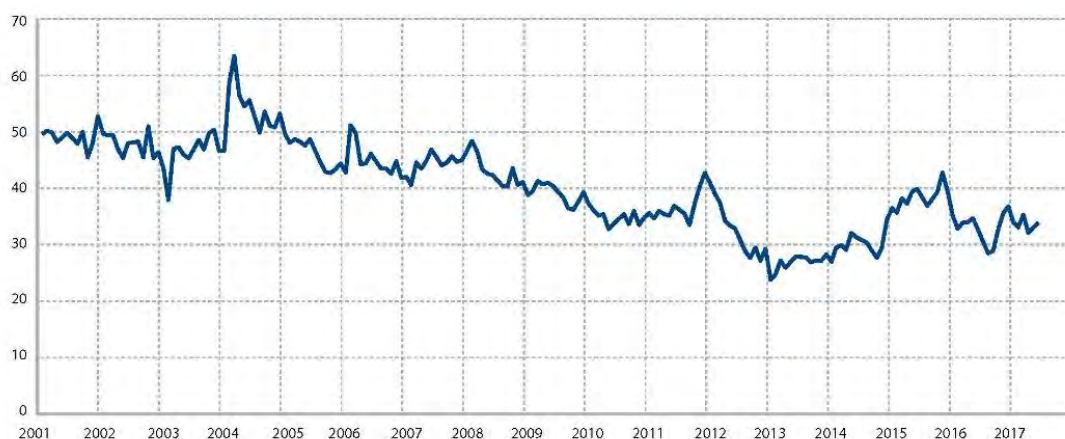


Análisis de Manuel Castells en su libro Ruptura (2017)¹

Se trata de una de las publicaciones más recientes del sociólogo Manuel Castells. En este libro, muy recomendable, hace un análisis sobre la crisis actual de las democracias liberales, partiendo de la evolución política y social de los últimos años y haciendo referencia a acontecimientos recientes.

Como material complementario de apoyo, hay abundante información estadística en la web del libro: https://www.alianzaeditorial.es/castells_ruptura/portfolio.html
Recogemos aquí parte de esta información.

Indicador de confianza política 2001-2017

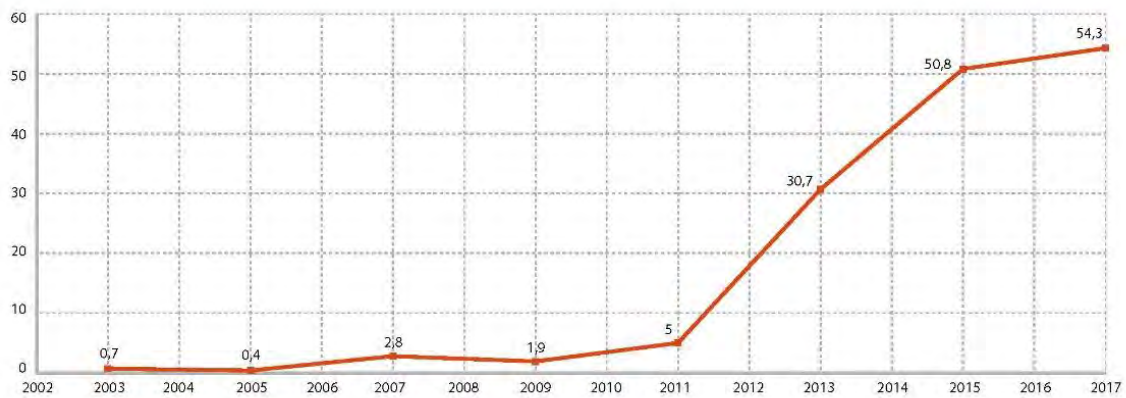


Fuente: CIS.

¹ MANUEL CASTELLS. RUPTURA. La crisis de la democracia liberal. Alianza Editorial. Madrid 2017.

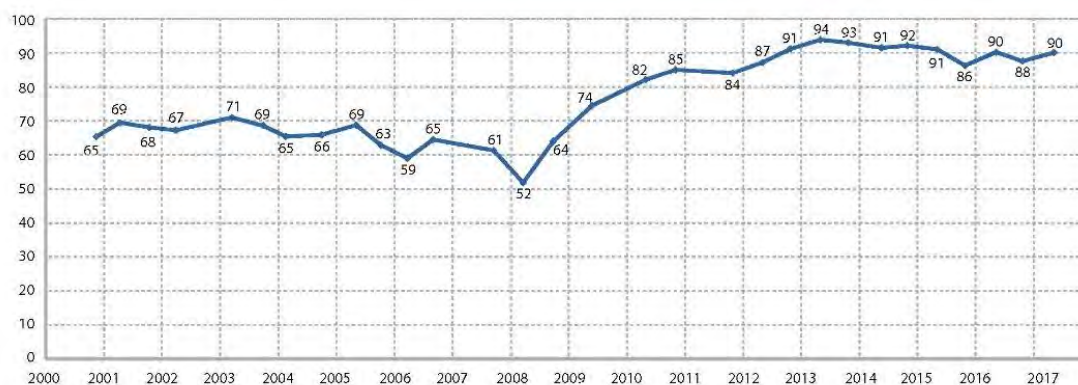
Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos

Percepción de la corrupción y del fraude*



Fuente: CIS.

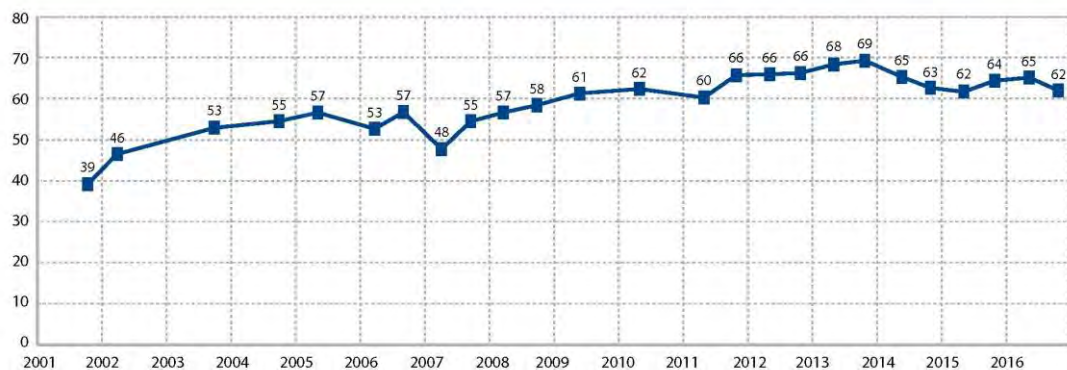
Desconfianza de los españoles en los partidos políticos II (%)*



Fuente: Eurobarómetro.

Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos

Desconfianza de los ciudadanos de la Unión Europea en el Parlamento nacional (%)*

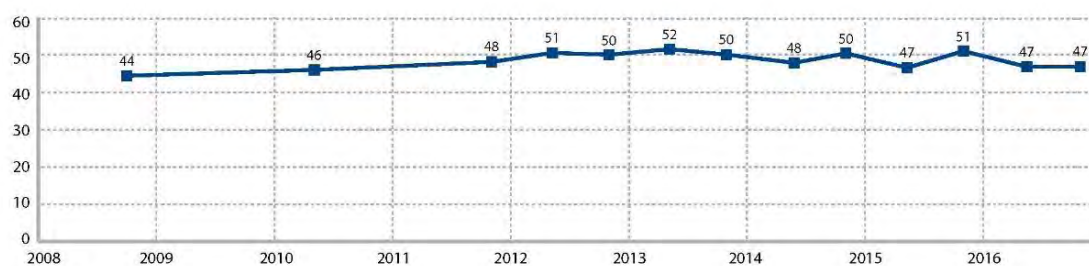


2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
57	55	58	61	62	66	66	69	63	64	62

Fuente: Eurobarómetro.

* Porcentaje de encuestados que señalan que «Tienden a no confiar».

Desconfianza de los ciudadanos de la Unión Europea en las instituciones regionales y locales (%)*



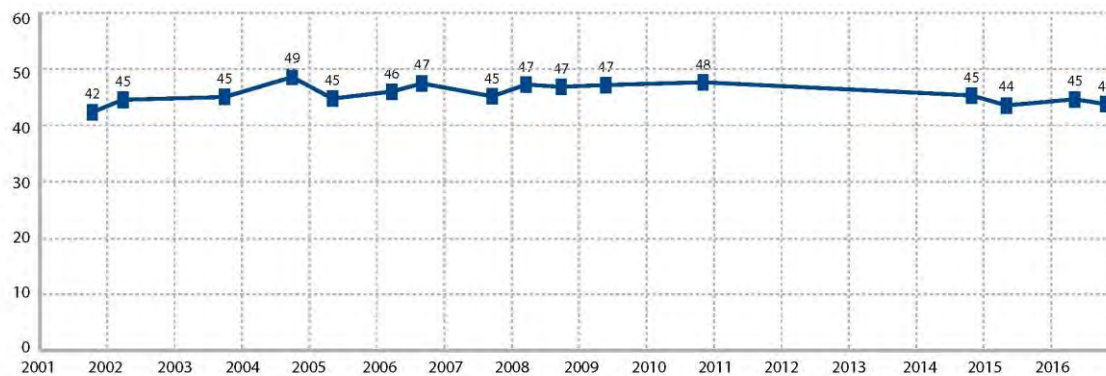
2008	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
44	46	48	50	50	50	51	47

Fuente: Eurobarómetro.

* Porcentaje de encuestados que señalan que «Tienden a no confiar».

Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos

Desconfianza de los ciudadanos europeos en el sistema legal (%)*



2004	2008	2010	2016
49	47	48	44

Fuente: Eurobarómetro.

* Porcentaje de encuestados que señalan que «Tienden a no confiar».



Una mirada específica a la juventud: Octavo informe general sobre la realidad juvenil española publicado por la Fundación SM (2017).

Esta investigación de la Fundación SM analiza de forma amplia las posiciones y tendencias de la juventud española.

Se puede acceder íntegramente a ella en la web: www.observatoriodelajuventud.org

Recogemos a continuación la infografía correspondiente a la inclusión social y participación política de las personas jóvenes.

Jóvenes españoles ENTRE DOS SIGLOS

OJI Observatorio de la
Juventud en Iberoamérica

INCLUSIÓN SOCIAL Y PARTICIPACIÓN POLÍTICA

CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES

MUY IMPORTANTE

(Muchas + bastante) confianza



De 16 instituciones, solamente 1, las organizaciones de voluntariado, consigue llegar a generar **MUCHA CONFIANZA** en 1 de cada 5 jóvenes.

Los jóvenes - de 15 a 24 años - consideran **MUY IMPORTANTE**, ante todo, la salud y la familia, seguido de los amigos y conocidos, trabajo, y tiempo de ocio.



COMPORTAMIENTOS CÍVICOS Y MORALES

VALORES DEMOCRÁTICOS

Evaluación de la situación en España



ASOCIATIVISMO

INTERÉS POR LA POLÍTICA



La mayoría de los jóvenes opina que "los políticos no les toman en cuenta".

77%



42%

"Participando en política puedo cambiar la sociedad"

43%

"La política no tiene nada que ver conmigo"



SÓLO EL **20%** DE LOS JÓVENES PERTENECE A ALGÚN TIPO DE ASOCIACIÓN

“ EL MAYOR INTERÉS DE LOS JÓVENES EN LA POLÍTICA CONTRASTA CON SU FALTA DE ACCIÓN. EXCEPTUANDO LA INTENCIÓN DE “VOTAR” QUE AUMENTA DE UN 30% A UN 32% CON RESPECTO AL 2010 ”

La dimensión sociopolítica de la fe cristiana

Igor Irigoyen

Lo sociopolítico, una cuestión de fe

Seguro que en más de una ocasión hemos escuchado a alguien citar la famosa frase del Evangelio de *“al César lo que es del César; a Dios lo que es de Dios”* (Mt 22,21) para justificar una supuesta llamada de Jesús a no mezclar la fe y la política. Se trata esta de una lectura interesada de esas palabras del Evangelio, que las descontextualiza para apuntar a una fe despolitizada y casi reducida al culto. Sin embargo, tal y como leemos en el Compendio de Doctrina Social de la Iglesia, no es esto lo que debemos extraer del pasaje, sino más bien que Jesús se opone a divinizar y absolutizar el poder temporal, al tiempo que no cuestiona que de este se deriven obligaciones para el conjunto de la sociedad (CDSI n. 379).

Dicho esto, hoy ya nadie puede negar la dimensión sociopolítica de la fe cristiana, salvo aquellos que quieran reducirla a un mero asunto privado. La mera existencia de la Doctrina Social de la Iglesia, derivada de la moral social cristiana, es buena prueba de que el mensaje de Jesús tiene implicaciones claras que han de guiar el comportamiento social y político de quienes queremos seguirle. No solo porque haya una parte de la DSI referida expresamente a la comunidad política y al ejercicio del poder político, sino también porque todos los ámbitos propios de la moral social, sin excepción (los derechos fundamentales, el mundo del trabajo, la vida económica, la familia, la paz, el medioambiente...), se juegan en buena parte en la esfera política y se ven afectados, para bien o para mal, por sus decisiones.

Otra cosa es hasta qué punto esa moral social cristiana da respuesta, por sí misma, a las cuestiones sociopolíticas en una realidad histórica determinada. Una realidad que siempre es compleja, llena de matices y generadora de una legítima pluralidad de puntos de vista, pluralidad que desde la fe hemos de acoger y aprender a vivir desde el sentimiento de fraternidad.

La moral social inspirada en el Evangelio se sitúa en el terreno de los valores, no en el de las construcciones ideológicas, que en todo caso serán analizadas desde los ojos de la fe en función de cómo recogen y hacen operativos o no dichos valores. Es aquí donde entra en juego el necesario discernimiento personal y comunitario, un discernimiento que es fuente de pluralidad de posicionamientos políticos entre quienes formamos parte de la Iglesia. Pero pluralidad no significa indiferencia o relativismo, sino más bien todo lo contrario: compromiso activo por trasladar a la acción política aquellos principios básicos y valores derivados de nuestra fe, construyendo sociedad desde ellos, así como el posicionamiento decidido contra aquellas propuestas políticas y acciones que van en la línea contraria.



Círculo de Silencio de mayo

Papero 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos

Si hablamos de los principios y valores de la moral social cristiana orientadores de la acción política y social, es oportuno recordar el capítulo cuarto del Compendio de la DSI que los recopila y desarrolla: principios de **bien común**, **destino universal de los bienes**, **subsidiaridad**, **participación**, **solidaridad**, así como los valores de la **verdad**, la **libertad** y la **justicia** (CDSI, nn. 160-208). Son todos ellos muy relevantes y están claramente interconectados, pero hay uno que merece la pena especialmente destacar cuando estamos hablando de la dimensión política de la fe: el principio de bien común.

El bien común como razón de ser y eje de la política

El bien común es un principio que ilumina el conjunto de la moral social cristiana, así lo ha reconocido la teología moral desde sus orígenes y hasta el momento presente. Una de sus definiciones más citadas es la del Vaticano II en *Gaudium et spes* (n. 26), que considera el bien común como *“el conjunto de condiciones de la vida social que hacen posible a las asociaciones y a cada uno de sus miembros el logro más pleno y más fácil de la propia perfección”*.

Como dice el Compendio de la DSI, *“el bien común no consiste en la simple suma de los bienes particulares de cada sujeto del cuerpo social. Siendo de todos y cada uno es y permanece común, porque es indivisible y porque sólo juntos es posible alcanzarlo, acrecentarlo y custodiarlos, también en vistas al futuro”* (CDSI, n. 164). Y un poco más adelante, señala *“las exigencias del bien común derivan de las condiciones sociales de cada época y están estrechamente vinculadas al respeto y a la promoción integral de la persona y de sus derechos fundamentales”* (CDSI, n. 166). Para después afirmar con rotundidad que *“el bien común es la razón de ser de la autoridad política”* (CDSI, 168).

Aunque la referencia al bien común en el pensamiento social de la Iglesia ha sido una constante histórica, cabe destacar que el término ha ganado fuerza en los últimos años y en especial con el papa Francisco, que lo menciona muy habitualmente en sus intervenciones y escritos. Así mismo, resulta de interés ver cómo la creciente referencia al bien común como eje de la construcción sociopolítica no es algo exclusivo de la Iglesia: se trata de un concepto que, desde su raíz filosófica, está siendo recuperado y desarrollado también por corrientes laicas de pensamiento que apuestan por superar el modelo capitalista e individualista actual. De hecho, el bien común puede ser un lugar de encuentro entre quienes, con diferentes credos, apostamos por la transformación social en clave de justicia. Además, no solo la política debe estar ordenada al bien común, sino también el conjunto de ámbitos en los que las personas nos interrelacionamos, tanto a nivel local como global, incluyendo muy especialmente la economía.

Dicho lo anterior y volviendo al magisterio del papa Francisco, tienen gran valor para nuestra reflexión los **cuatro principios para orientar la construcción del bien común y la paz social** recogidos en la exhortación *Evangelii Gaudium* (nn. 222-236). Son, como dice Francisco, orientaciones extraídas de la DSI, que se relacionan con tensiones bipolares propias de toda realidad social y dirigidas al desarrollo de la convivencia social y la construcción de un pueblo donde las diferencias se armonicen en un proyecto común. Resulta muy sugerente detenernos un poco en cada uno de estos principios, porque son una aportación valiosa para iluminar la presencia y las opciones sociales y políticas de cristianos y cristianas:

- ***El tiempo es superior al espacio***

Este principio se refiere a algo tan necesario, pero a la vez tan infrecuente hoy -especialmente en la política- como es el trabajo a largo plazo, con paciencia y sin obsesionarse por obtener logros inmediatos, desde una visión de proceso. Una actitud así *“ayuda a soportar con paciencia situaciones difíciles y adversas, o los cambios de planes que impone el dinamismo de la realidad”*.

Como dice Francisco, *“uno de los pecados que a veces se advierten en la actividad sociopolítica consiste en privilegiar los espacios de poder en lugar de los tiempos de los procesos”*. Frente a ello, *“darle prioridad al tiempo es ocuparse de iniciar procesos más que de poseer espacios”*.

Este principio nos llama a *“privilegiar las acciones que generan dinanismos nuevos en la sociedad e involucran a otras personas y grupos que las desarrollarán, hasta que fructifiquen en importantes acontecimientos históricos”*. Por tanto, *“nada de ansiedad, pero sí convicciones claras y tenacidad”*.

- ***La unidad prevalece sobre el conflicto***

En primer lugar, este principio es una llamada a asumir los conflictos, no a ignorarlos o disimularlos. La fe cristiana no representa ninguna vía de escape de la conflictividad humana, sino que lleva a afrontarla, aunque sin dejarse atrapar en ella: *“El conflicto no puede ser ignorado o disimulado. Ha de ser asumido. Pero si quedamos atrapados en él, perdemos perspectivas, los horizontes se limitan y la realidad misma queda fragmentada.”*

Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos

Antes los inevitables conflictos que se producen en la vida social y política, nos encontramos a quienes tratan de actuar como si no existieran, bien por temor o por incapacidad de afrontarlos. También hay quien tiene interés en no salir del conflicto, seguramente porque se siente más cómodo o seguro instalado en un conflicto permanente sin resolver, a pesar de los perjuicios indudables de una situación así. Frente a estas actitudes contrapuestas, la llamada es a *“aceptar sufrir el conflicto, resolverlo y transformarlo en el eslabón de un nuevo proceso”*. Y, a partir de ahí, *“desarrollar una comunión en las diferencias, que sólo pueden facilitar esas grandes personas que se animan a ir más allá de la superficie conflictiva y miran a los demás en su dignidad más profunda”*.

La unidad, afirma Francisco, siempre es superior al conflicto. La acción sociopolítica a la que el Evangelio inspira siempre tiene como horizonte la paz y la unidad, porque *“las tensiones y los opuestos pueden alcanzar una unidad pluriforme que engendra nueva vida”*.

- **La realidad es más importante que la idea**

Este principio nos habla de la relación dialógica que existe entre la realidad y la idea. *“La realidad simplemente es, la idea se elabora”*. En la tensión entre la realidad concreta e histórica y la teoría, siempre debemos dar prioridad a la primera. Hay que evitar la ocultación y la manipulación de la realidad, así como instalarse *“en el reino de la pura idea y reducir la política o la fe a la retórica”*. Lo que convoca, nos dice Francisco, es *“la realidad iluminada por el razonamiento”*.

Encontramos así un toque de atención ante esa tentación tan frecuente de querer adaptar la realidad a nuestras ideas previas: en todo caso, deben ser las ideas las que deben ser inspiradas y actualizadas por la realidad.

De lo contrario, el peligro cierto es terminar separándose de la realidad y reducir la política a mera *ideología* (en el sentido más negativo de la expresión), vacía de contenidos reales. Esto supone quedar al margen de la verdad, o si se quiere en la *“posverdad”*, como lo llaman ahora.

- **El todo es superior a la parte**

Una de las tensiones más características del mundo de hoy es la tensión entre lo local y lo global. Son dos dimensiones de las que debemos estar siempre al tanto: *“Hace falta prestar atención a lo global para no caer en una mezquindad cotidiana. Al mismo tiempo, no conviene perder de vista lo local, que nos hace caminar con los pies sobre la tierra.”* Una visión demasiado sesgada hacia lo general o hacia lo local es limitadora y entraña peligros: por un lado, el del universalismo globalizante abstracto y deslocalizado; por otro el del localismo incapaz de mirar más allá del propio ombligo.

Francisco nos dice que *“siempre hay que ampliar la mirada para reconocer un bien mayor que nos beneficiará a todos. Pero hay que hacerlo sin evadirse, sin desarraigos”*. Nos invita a entender el mundo global no de forma esférica y uniforme, sino poliédrica y aportando cada parte su propia peculiaridad.

Además, para los cristianos este principio enlaza con la totalidad y la universalidad a la que llama el Evangelio: la persona toda, y todas las personas.

Una vez repasados los cuatro principios de *Evangelii gaudium* para construir el bien común y la paz social, resultará interesante revisar nuestros planteamientos sociopolíticos a partir de ellos, cuestionándonos sobre cómo los incorporamos en nuestras opciones personales y comunitarias: si mantenemos el equilibrio en estas tensiones, o más bien nos dejamos arrastrar de algún modo en ellas. Todo un reto para el contraste de la dimensión sociopolítica de nuestra fe.



Jóvenes de Epeletan y Aukera colaborando en la recogida del Banco de Alimentos

¿Qué pasa en la política?

Pedro Ibarra

La reflexión que sigue es solo una aproximación sobre lo que pasa. Solo acercamiento porque no se puede –no puedo– analizar todas las noticias, historias y chascarrillos que inundan la política. ¿Habrá alianza entre los socialistas y Podemos? ¿Por qué compite Ciudadanos con Vox para ver quién es más nacionalista español? ¿Absolverán a los presos políticos catalanes? ¿Qué pasaría si Trump decide que los españoles son una cuadrilla de rojos-separatistas (a lo peor ya lo tiene pensado)? ¿Dónde van los votos que el PP pierde en Euskadi? ¿Es verdad que Messi se ha hecho independentista? Así hasta el infinito. No hay espacio para evaluar lo que pasa cada día. Por eso haré algo más de conjunto. Ver algunos procesos de fondo que en cierto modo enmarcan los acontecimientos y sustos cotidianos. Procesos de fondo, coyunturas generales (tan estables que se les ha quedado ya cara de estructuras) y genéricas transformaciones culturales sobre lo que el personal piensa sobre la política. Todos ellos conforman un escenario que **marca, orienta y además limita** el juego de los acontecimientos políticos diarios.

UNO. Para empezar, coger distancia de la super-presencia en los medios de la bronca política.

Se supone que nos enteramos de la política a través de lo que los medios dicen que dicen los políticos. Ha **empeorado** lo que dicen los políticos. Lo que dicen cada vez se aleja más de lo que es la Política. La Política es lo que decide el Poder –desde el Estado y sus instituciones– estableciendo leyes e inversiones, dirigidas a lograr el interés general; todavía mejor... a incrementar y extender la igualdad, las libertades y las no dependencias. Eso es la Política.

Pero el discurso de los políticos está cada vez más limitado a descalificar a sus contrincantes. El grado de cretinismo (categoría superior a la imbecilidad) en esta descalificación ha alcanzado excelentes cotas en los últimos tiempos. También a manifestar grandes deseos de felicidad a los ciudadanos sin por supuesto especificar como se van a ganar esa felicidad. Y en todos los casos, cada vez se miente más. O sea, ninguna referencia a la Política.

El deber de los políticos es contar lo que han decidido, han hecho y van a hacer para lograr –o al menos incrementar– la igualdad y la no subordinación. Deber que sin más... ya no se cumple. Porque la distancia entre representantes y representados y el **vaciamiento** de la democracia es ya de tal envergadura, que los mismos consideran una pérdida de tiempo dedicarse a contarnos estos detalles. Lo único que quieren hacer (parece que les funciona) es lograr que nos emocionemos a través de un discurso –objetivamente limpio de contenidos– que moviliza nuestras altas, bajas y medianas pasiones. Que nos conduzca a adherirnos a su política, o a votarlos sin preguntar. Es lo que hay. O sea que vamos a peor.

DOS. Ahora, al margen de lo que digan los medios sobre los políticos, habría que ver qué es lo que está pasando con lo que hacen. Ver lo que están haciendo, o se supone que van a hacer, en las instituciones en las que discuten lo que debe hacerse para lograr el bienestar de sus representados, y luego ejecutar lo que se ha decidido mediante el establecimiento de las normas, dineros e inversiones correspondientes. Esto –insisto– se supone que es la Política.



Habría que ver si ahora –últimas elecciones– han accedido a esas tareas otras *categorías* de políticos de los que había antes. Si es así, el cambio podría influir en que las decisiones que ahora se tomen sean distintas a las que se tomaban antes.

No puedo entrar ahora en un pormenorizado análisis sobre las específicas motivaciones de los distintos votantes que, animadas por los discursos o imágenes electorales de los candidatos, han orientado su voto. Por supuesto que es algo relevante a analizar, pero

Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos

también creo que **por debajo** de estas específicas motivaciones existen unas convicciones –o quizás *actitudes*– generales asumidas por muy amplios conjuntos de ciudadanos que determinan en última instancia los resultados electorales.

Los votantes **no** están interesados en que los políticos elegidos lleven a cabo grandes cambios. La situación de incertidumbre existente –se puede decir que vivimos **una nueva época definida por la incertidumbre**– provoca una actitud de cautela. Los ciudadanos viven la sensación de que no está nada claro



qué es lo que va a pasar en el futuro, entre otras razones porque observan que los políticos tampoco lo saben.

El panorama alimentado de esta incertidumbre es el de un sistema –el Sistema– en el que los distintos poderes que lo conforman –sobre todo algunos– han decidido que la crisis que extiende, radicaliza y **fija** la desigualdad, es ya sistema. Desigualdad y democracia vacía son y deben ser rasgos, estructuras y formas permanentes del sistema. Los poderes están **constitutivamente desinteresados** en diseñar y poner en marcha estrategias que reajusten en esta situación, que logren que se recupere en cierto modo el viejo estado de bienestar. La desigualdad es ya naturaleza. La estrategia de los poderes reales consiste en actuar con decisiones *cortas* pero contundentes para mantener y ampliar sus poderes económicos y corporativos. Instituciones, grupos y redes políticas que, en mayor o menor medida, están a su servicio y operan, asimismo –a lo mejor en algunos casos sin excesivo entusiasmo–, con esta dinámica de cortoplacismo. Nos dicen (o como si no dijeran): *lo único que podemos hacer es mantener la correlación de fuerzas que hay entre los distintos poderes dentro del sistema que determina las condiciones de vida sociales existentes. Las que hay. Y punto.*

Los ciudadanos reciben esta imagen del poder, de las instituciones. Y empiezan a considerar que ese **no saber** –esa incertidumbre– acerca de que las cosas puedan cambiar *de verdad*, es inevitable. Los ciudadanos asumen esta incertidumbre como no deseable, pero sí como *natural* en cuanto que proviene y se defiende por una poderosa estrategia. Así viven con alarma las propuestas que afirman la viabilidad de opciones dirigidas a grandes cambios y reajustes.

Les *asusta* este tipo de propuestas porque entienden que van contra la *naturaleza* y que por tanto su puesta en marcha puede provocar situaciones de grave e irresoluble conflicto. Por eso, al margen de la exaltada retórica electoral, saben que están votando propuestas moderadas que no van a establecer un camino hacia una situación de justicia, igualdad y libertades para todos. No. Saben que quizás se establezcan algunas mejoras en algunas condiciones de vida. Les resulta suficiente y... prudente.

El dominante marco cultural de incertidumbre ha llevado ya a muchos a la conclusión de que no hay futuro distinto a la reproducción de lo que hay. Algo que a los más maduros les conforma y conforta. Algo que los más jóvenes ya conocen. Saben que su futuro solo es luchar –**cada día**– por sobrevivir.

La convicción –o quizás solo actitud– de generalizada moderación o reserva frente los grandes cambios generada por lo que podemos llamar esa incertidumbre sistémica (incertidumbre como estado de naturaleza) marca una nueva situación y escenario político. A lo que nos interesa, la situación afecta también a la izquierda en general. Antes quizás fuese bajo el nivel de creencia en la posibilidad de sustanciales cambios, pero sí existía el deseo de que se llevasen a cabo. Hoy en día ni se cree, ni se consideran deseables.

Claro que hay diferencias entre los votantes a la izquierda en general con los votantes de la derecha en todas sus familias. Pero las diferencias no son tanto de definición, conceptuales, como de intensidad. Así, los primeros bien porque lo necesitan o bien porque así lo quieren (todavía en muchos permanece un cierto sueño sobre la solidaridad) o por las dos cosas, demandan **más** igualdad, aunque no **la** igualdad, porque saben que la incertidumbre y detrás de ella el escenario de la desigualdad sistémica, hacen inviable, sino muy arriesgada, esa opción.

Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos

Los segundos quieren **menos igualdad** o simplemente apoyan la existente desigualdad, porque no están personalmente interesados; entienden que este asunto de la igualdad no mejorará sus intereses individuales y aún puede empeorarlos. Y también bastantes de ellos la apoyan porque consideran muy conveniente creer que la desigualdad es un designio divino o un mandato de la naturaleza.

Lo común es el rechazo. Unos se han resignado a rechazar estrategias radicales por considerar oscuro y peligroso el túnel de las grandes transformaciones. Otros porque lo asumen con entusiasmo.

En los bordes, en los extremos del escenario electoral, se sitúan posiciones que operan con convicciones más ideológicas. En un lado afirmando que los actuales espacios de poder –reales e institucionales– se pueden transformar en escenarios más participativos e igualitarios y en consecuencia ello puede llevar hacia unas políticas *menos de tierra quemada*, más de un profundo reajuste en los repartos de poderes, de establecer unas políticas públicas dirigidas a la extensión de la igualdad y de poner en marcha procesos de profundización democrática.

En el otro lado –en el de los malos– la convicción opera con la afirmación de que desigualdad, autoridad y dependencia son los rasgos que definen y estructuran la sociedad y la política. Constituyen el inevitable **y al tiempo deseable** horizonte futuro.

Ambos, sin embargo, están en los márgenes. Uno desafortunadamente y otro **muy** afortunadamente.

Las dos últimas series electorales han supuesto cambios de actores políticos en las distintas instituciones. Sin embargo, todos van a participar en el mismo delimitado terreno de juego. Sus reglas –las reglas de la gestión de la crisis como sistema– no hacen posible ni permisible los cambios sustanciales en las relaciones de desigualdad basada en el sistema económico vigente existente, ni en las relaciones entre gobernantes y ciudadanos basadas en la democracia vaciada

Por supuesto los nuevos gobernantes van a establecer normas sociales mejores que las que hasta ahora existen. Muchas de las decisiones políticas que se tomen establecerán cambios en favor es una mayor igualdad y justicia. Esperemos. Pero en todo caso dentro de unas reglas de juego. Dentro de unos límites.

TRES. La Política es lo que deciden los políticos, pero también es **una relación** entre Estado, dirigentes políticos, instituciones políticas por un lado y, por otro, ciudadanos en general y sociedad civil –organizaciones sociales– muy en particular.

En la relación de arriba hacia abajo, gobernantes toman decisiones, leyes que los ciudadanos se supone deben obedecer y también disfrutar de sus contenidos y también ¿por qué no? cabrearse por sus contenidos. En la **relación de abajo a arriba**, ciudadanos y sociedad civil demandan, piden, proponen que el Estado y sus dirigentes tomen determinadas decisiones políticas. Aquí la política es la sociedad moviéndose hacia el poder. Demandándole.

Habría que ver en qué medida esta política de abajo hacia arriba logra (o no) impactos y cambios en la política, en la de arriba. Para empezar, ver cómo funciona el sistema –en última instancia el poder político– cuando se le cuestiona, cuando se le exige cambios desde la sociedad.

El sistema es el conjunto de poderes –el poder económico y el político, y más que poder, la cultura dominante–

que se relacionan entre sí para tener una sociedad marcada en sus múltiples espacios de convivencia por la desigualdad y la dependencia; unos mandan –y dentro de los que mandan hay jerarquías– y otros obedecen. A partir de esta afirmación estática, hay que señalar que el sistema se reajusta, se reequilibra, cuando es atacado. Se exigen cambios, transformaciones a las instituciones que conforman la red del sistema y estas se conceden. En estos casos lo que pierde el sistema, lo que ya no puede imponer, es compensado por el aumento de otras imposiciones. El



Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos

resultado final es un reequilibrio que mantiene en lo fundamental las estrategias constitutivas del sistema dirigidas a la dependencia y desigualdad.

Así se reajustan las relaciones, manteniéndose la jerarquía entre ellos. En esta línea por ejemplo se reorientan las prácticas de las instituciones democráticas –poder político– para mejorar su servicio al poder económico “tocado” por ese cambio exigido. Y los discursos que conforman la cultura dominante son dirigidos a ampliar las legitimidades del sistema o sin más a reforzar la conformidad con el mismo; y así

compensar una derrota (siempre parcial por supuesto) de algunos de sus poderes por ese cambio proveniente de una exigencia exterior.



Funciona el reajuste porque el sistema se asienta y mueve en una institucionalización muy operativa de la división de funciones, de la clasificación y diferenciación en su seno de las distintas acciones sociales y políticas. **Y esa división y clasificación constituyen hoy la cultura dominante en la sociedad.** En ella, sus ciudadanos entienden que lo natural es operar a hacia el sistema o dentro del mismo respetando esa clasificación de funciones. Eso quiere decir que cada exigencia implicara tanto una específica reivindicación y canal de acceso al sistema, como una específica forma de organizarse y moverse para reclamarla

Las reclamaciones sociales dirigidas hacia el sistema político en la medida que son específicas, se auto-limitan, solo afectan a una también delimitada política pública de la institución correspondiente. Cuando se obtiene la reclamación, el proceso de reajuste y compensación antes descrito se pone en marcha manteniéndose las opciones estratégicas generales del sistema. La reivindicación es absorbida por el sistema para que éste siga funcionando como siempre

CUATRO. ¿Y si no? Por un momento hagamos el esfuerzo de romper el manto de la incertidumbre. Imaginarnos como posible una sociedad futura basada en la cooperación y la igualdad, en la participación de todos en todas las decisiones. Continuando la apertura del manto, considerar **la posibilidad de que una transformación de la sociedad actual puede ser la vía de alcanzar esa futura sociedad.**

La existencia de determinadas redes sociales, de organizaciones, y movimientos aliados entre sí en nuestra sociedad, puede a través de, a su vez determinadas prácticas de acción y organización, prefigurar esa sociedad del futuro. Por otro lado, mediante la confluencia de esas determinadas organizaciones y prácticas en la confrontación con el sistema, podrían lograr el impacto y ruptura suficiente para alcanzar esa deseada sociedad (suena impresionante).

¿Como sería –**como en algunos casos lo es ya**– un movimiento, una organización concreta de estas características? ¿Cuáles son esas determinadas prácticas de acción y organización prefiguradoras?

Es una organización o movimiento que en su definición y en su práctica rechaza la división y la clasificación. Entiende que sea cual sea su reivindicación original –el interés agraviado que le ha hecho ponerse en marcha– el logro de esa reivindicación solo es posible en la medida que se logren cambios sustanciales en el conjunto de agravios **dentro del que está y con lo que se relaciona** esa injusticia, ese agravio.

No es posible lograr unas condiciones plenas de igualdad y libertad para inmigrantes y refugiados si al mismo tiempo no se cambia sustancialmente la situación de miseria del Sur debida a la explotación del capital, y las políticas militares y armamentísticas, y la política de seguridad, y las situaciones consolidadas de dependencia de género, etc., etc. Romper la barrera de la clasificación implicaría asumir –y se asume– en mayor o menor medida, la movilización en contra de todas esas otras dimensiones.

No se pueden lograr condiciones de trabajo y salariales dignas y estables para todos los trabajadores, si al mismo tiempo no se dan sustanciales reformas fiscales, no se otorga a los trabajadores una relevante posición decisoria en las empresas, no existe una banca pública dominante frente a las privadas dirigida a la financiación

Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos

de corporaciones cuya finalidad fundamental sea el desarrollo del empleo estable, etc., etc. Como en el caso anterior, romper la división funcional exigiría –exige y así se hace– operar también en todos esos otros campos.

Un grupo de trabajadores organizados en una empresa social o cooperativa logran mejores, más justas e igualitarias, condiciones de trabajo y salariales. Pero la supervivencia de su opción cooperativa laboral exige transformar su entorno. Transformaciones ambientales, en la cultura y prácticas de consumo, radicales cambios financieros, etc. Igual que antes. Romper los límites de las auto-asignaciones reivindicativas y entrar en la estrategia –como veremos– de la totalidad. Así se hace en ocasiones.

Son organizaciones que además de esta opción por la totalidad frente a la clasificación, entienden que ejercer su poder de forma colectiva, decidir entre todos, no solo es algo operativo, sino que tiene valor por sí mismo en cuanto que configura, hace posible que una sociedad futura logre la igualdad y el autogobierno. Además, incorporan esta concepción radical de la democracia en sus reivindicaciones, exigiendo estar presentes también en los correspondientes procesos decisorios del espacio institucional

La variable comunitaria: son organizaciones que pretenden percibirse y en lo posible vivirse –con mayor o menor intensidad– como una *comunidad*. En cualquier caso, no aceptan la vieja clasificación de considerar las relaciones de solidaridad, afecto y reconocimiento mutuo como un espacio ajeno, separado las prácticas organizativas y movimentistas dirigidas a obtener los objetivos de la organización. Entienden una vez más que son parte del todo. **Que están en el todo**

Una situación de confrontación institucional por un extenso conjunto de organizaciones como las descritas, podría provocar una situación de bloqueo, de parálisis del sistema. Dada la estrategia de totalidad reivindicativa, el sistema no puede hacer el juego del reequilibrio compensando la concesión a un solo objeto de demanda, con la mejora de sus posiciones dominantes en otras políticas no cuestionadas, manteniendo así la situación de dependencia, desigualdad, etc. No puede hacerlo porque todas las políticas están cuestionadas. Además, está cuestionando también el cómo de la concesión del conjunto en cuanto que esas organizaciones, dada su concepción participativa de la democracia, pretenden estar presentes en el proceso decisorio. En una situación así, **en vez del proceso convencional de reivindicación específica, absorción y reajuste sistémico, se establece una situación de bloqueo.**

Puede ser pura especulación, pero una extensa confrontación de estas redes alternativas *totalizantes* con el apoyo a nivel institucional de organizaciones convencionales de izquierda, hace más posible una ruptura del bloqueo hacia nuevos escenarios de igualdad sin limitaciones y presencia social en el poder democrático, que una estrategia muy centrada en acciones convencionales de partidos de izquierda aun con el apoyo de organizaciones sociales también de tendencia *tradicional*

Si así se lograra, la sociedad que aparecería después de la profundización y extensión de esa ruptura del bloqueo **sería expresión de la prefiguración.**

Una sociedad muy autogobernada en sus distintos ámbitos y muy coordinada entre esos diversos ámbitos. Políticas asentadas en procesos democráticos muy densos, participativos y continuados. Políticas en las que siempre prevalecerán los intereses de la comunidad frente a los intereses particulares, especialmente los económicos

CINCO ¿De quién carajo estamos hablando? Ya existen organizaciones y movimientos sociales que están en esta nueva dinámica *totalizante*. No voy a dar nombres (sí daré el de Ongi etorri errefuxiatuak), pero sí creo que hay algunos movimientos/organizaciones sociales, algunas experiencias comunitarias, algunas empresas cooperativas más o menos metidas en esta onda, etc. Desde distintos ámbitos **y con mayor o menor cumplimiento de todas esas prescripciones que configuran la alternatividad descrita**, de estas organizaciones están surgiendo opciones como las descritas.

Por otro lado, estas opciones organizativas surgen de momentos, de acontecimientos que a su vez pueden poner en marcha este tipo de organización. El caso del 15 M es paradigmático. Ahí se cuestionó de forma colectiva, comunitaria –radicalmente democrática– **todo** el sistema. Ciertamente no construyó una organización estable que asumiese en la práctica todos estos rasgos. Pero algunas de sus propuestas y de sus ideas influyeron en otras organizaciones con vocación alternativa.

Lo importante no sería tanto cuantificar los que andan hoy con estas estrategias, sino apuntar que se percibe el crecimiento de una conciencia –quizás solo intuición– de que se puede construir, de que se está construyendo un nuevo modelo organizativo con posibilidades de lograr verdaderos impactos políticos. Que así sea.

La dimensión humana y política de la solidaridad

Juan Hernández Zubizarreta

Tratar el tema de la solidaridad requiere definir muy bien los contornos y los contenidos de un concepto muy poliédrico que nos puede arrastrar a reflexiones abstractas, lejos de nuestra vida cotidiana. Es un término “atrápalo todo” que necesita ser depurado para que se convierta en una herramienta verdaderamente útil para la transformación radical de nuestra sociedad.

No obstante, abordar en profundidad la solidaridad, implica clarificar horizontes y articular la denuncia con la compasión socrática. Es decir, implica transitar de la teoría a la práctica y de la ética al compromiso político transformador.

La solidaridad conlleva múltiples prácticas que van desde la neutralidad de la Cruz Roja, pasando por todo tipo de maratones solidarios, proyectos de cooperación, acompañamientos, brigadas solidarias, acogida de personas migrantes, actos de desobediencia civil, bancos de alimentos, brigadas internacionales como en la Guerra Civil, misiones religiosas etc. hasta intervenciones militares humanitarias.

Como vemos tiene muchas aristas que pueden llevarnos a confundir unas cosas con otras, y el poder, las élites



económicas y políticas se aprovechan de esta confusión para pescar en “río revuelto”, es decir, para vaciar de contenido toda la contundencia ética que posee la solidaridad.

¿Todo es válido? ¿Todo se ajusta a la solidaridad? Algunas prácticas son reconfortantes individualmente; otras tienen efecto bumerang, es decir, las malas prácticas solidarias pueden dejar las cosas igual o peor de como estaban. Por eso, una cosa es hablar, por ejemplo, de la pobreza, otra de la pobreza generada por la riqueza de unos pocos, otra de capitalismo como modelo económico desigual, y

otra, denunciar a los causantes de la pobreza con nombre y apellidos. Son caminos diferentes que transitan desde prácticas “amables” para sensibilizar contra el hambre, hasta propuestas llenas de radicalidad.

Contexto en el que naufragan los derechos humanos

Un compromiso profundo con los derechos humanos implica descifrar pausadamente el marco institucional en el que se desarrollan. En la actual coyuntura internacional su defensa es la mejor forma de llevar a cabo una solidaridad esencialmente transformadora.

El telón de fondo, el contexto del debate actual sobre los derechos es que vivimos una ofensiva mercantilizadora a escala global, en la que las dinámicas capitalistas, patriarcales, coloniales, autoritarias e insostenibles se exacerban. Se instaura así un modelo donde las grandes empresas amplían exponencialmente su poder.

Las personas se están convirtiendo en una mercancía más, y por tanto, susceptibles de ser desechadas, lo que implica situar la mercantilización de la vida en el vértice de la jerarquía de las normas jurídicas.

Todo ello está provocando que los gobiernos y las instituciones no sólo estén eliminando y suspendiendo derechos, también los están reconfigurando y decidiendo quienes son sujetos de derecho y quienes quedan fuera de la categoría de seres humanos. Eso genera una nueva etapa en la destrucción del sistema internacional de los derechos humanos. Y todo ello tiene una profunda conexión con la lógica patriarcal y racista de diferentes derechos para diferentes categorías de personas.

Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos

Parece que los valores de los años 30 han resucitado, y la teoría nazi de Goebbels de proteger a los humanos de los infrahumanos regresa con toda su fuerza, de la mano de regímenes formalmente democráticos y bajo la estela de un nuevo neofascismo.

Y en este contexto, no podemos olvidar el dolor emocional y la destrucción en vida de millones de personas cuyo único delito es intentar sobrevivir. ¿Cómo se puede evaluar tanto sufrimiento? Cuando perdemos a un ser querido, a uno solo, sentimos que el tiempo y el espacio alcanzan otra magnitud, por eso no podemos permitir que los datos y los análisis empañen -en ningún caso- la verdadera dimensión de todo acto de solidaridad y denuncia, que implica ponerles rostro y voz a esas personas.

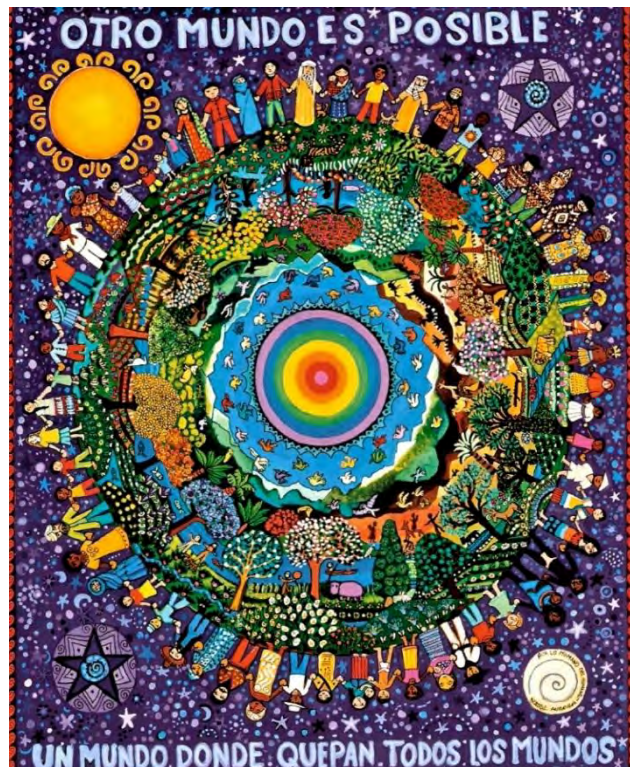
Una aproximación al concepto de solidaridad

Las ideas-fuerza sobre las que construir un concepto profundo y transformador de la solidaridad, reside en la combinación de dos cuestiones fundamentales. Por un lado, la acción humanitaria, entendida como sentir compasión por otras personas -sean de donde sean-, y por el otro, la acción política, es decir, la denuncia de las causas que provocan las múltiples injusticias con las que nos encontramos en nuestra sociedad. Esta combinación implica equilibrar la acción inmediata frente al sufrimiento ajeno (una ética-pragmática), con la praxis política y el quehacer de los movimientos sociales y la sociedad civil.

La acción humanitaria nace para desaparecer y la solidaridad nace para quedarse

La acción humanitaria se conecta con la urgencia y la ausencia de políticas públicas que cumplan con su cometido: garantizar la dignidad de todas las personas. El problema surge cuando la situación se cronifica y las Administraciones no sufren ningún desgaste al respecto ¿y si el Estado no actúa en los casos de necesidad? ¿Cómo evitar que personas voluntarias hagan el trabajo del Estado? ¿Cómo eludir la privatización “de facto” de las políticas públicas?

Este es un primer desafío y pasa por plantear algunas ideas fuerza que deben acompañar la intervención directa: la ayuda, la acción política y la denuncia de los responsables no pueden disociarse; los sujetos receptores tienen que ser sujetos activos de la acción humanitaria; la autogestión y la autofinanciación son imprescindibles y la mirada mediática y de proximidad con la comunidad/sociedad tiene que estar continuamente presente para ir conquistando la complicidad de la mayoría de las personas. Por otra parte, hay que intentar que la ayuda se



Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos

concrete en una fase temporal muy precisa. Es decir, hay que buscar que el Estado asuma sus obligaciones en forma de políticas públicas o, en su caso, la acción humanitaria tiene que caminar hacia un proyecto comunitario más “estable” y abandonar, en cuanto se pueda, la lógica de la inmediatez.

La autogestión y la solidaridad

Los proyectos planteados a más largo plazo y al margen de la Administración se vinculan con una idea de construir la sociedad en la que creemos sin esperar a mejores coyunturas. Se mueven en la órbita de crear comunidad, de manera horizontal, con nuestros iguales, dentro o fuera de la legalidad y desde la autoorganización, autofinanciación y el compromiso colectivo. Se construye tejido comunitario que se articula sobre los bienes comunes y no se pretende que el Estado se haga cargo de los mismos, al contrario, se pretende que las políticas públicas se impregnen de su filosofía. Se transita de lo estatal a lo público y a lo colectivo, siendo las personas las protagonistas de los proyectos, sean de donde sean y al margen de su situación administrativa. Hay que provocar que el Estado se mueva, pero a éste no le condicionamos únicamente desde la confrontación, sino también desde las nuevas prácticas que las organizaciones sociales están experimentando. Es verdad que podemos incurrir en fallos, pero eso es parte del error/ensayo. Ensayo que a lo largo del tiempo puede pasar a formar parte de las políticas de gobiernos favorables a los intereses populares porque... ¿hasta qué punto las activistas organizadas no tenemos que hacer labores de contrapoder al margen de la burocracia inherente a cualquier Estado, aunque éste sea de signo favorable? Y además, ¿hasta qué punto no se utiliza, en muchas ocasiones, la burocracia para boicotear la democracia?

El marketing humanitario

Desde la perspectiva descrita, la manera de entender la acción humanitaria está muy alejada de las prácticas del marketing humanitario. Así, los maratones para recaudar dinero; los apadrinamientos de niños y niñas; la captación masiva de socios y socias; la financiación de empresas a las ONG; la colaboración con determinados programas de televisión; las cenas o comidas de la élite para obtener dinero para las personas migrantes, pobres etc. Por cierto, dinero que se suele ingresar en las cuentas de las entidades financieras que sustentan el modelo político y económico que denunciamos. Estas prácticas conllevan, además, grandes dosis de paternalismo y victimización de las personas a las que se pretende ayudar.

¿Tendría sentido y se podría aceptar dinero de Iberdrola para comprar tiendas de campaña para las personas que duermen en la calle? Obviamente no. La no vinculación económica, ni simbólica, ni la participación en proyectos o premios de corporaciones y empresas transnacionales, debe ser un principio inalterable. Éstas participan de la arquitectura de la impunidad y financian actividades humanitarias para lavarse la cara por las vulneraciones de derechos humanos, sociales o medioambientales que forman parte de su ADN.

Que Ikea diseñe casas para los campos de personas refugiadas ¿es una buena idea? Esta empresa vulnera derechos humanos de manera sistemática en Europa y fuera de Europa. Este es un claro ejemplo de la alianza público/privada en la que se mueve la ONU y sus agencias. La falta de financiación y compromiso de los Estados con las instituciones multilaterales de derechos humanos permite la colonización de las mismas por las empresas



Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos



multinacionales. La dignidad en los campos de personas refugiadas no puede depender de iniciativas privadas como la de Ikea, que generan, en muchos casos, la justificación de la impunidad con la que actúan y la subordinación de la ONU y sus agencias a los modelos corporativos.

No obstante, la buena voluntad que mueve a la gente que siente esa compasión, se expresa muchas veces en

apoyar estas acciones de marketing humanitario. El desafío del movimiento de solidaridad reside en desvelar la cosmética que lo recubre y orientar las acciones hacia la politización de las mismas. En definitiva, sustituir la “tranquilidad de las conciencias” por la “toma de conciencia” y desbrozar caminos para que quien se acerca a la solidaridad por compasión transite hacia la solidaridad por justicia.

De la solidaridad a la desobediencia civil

La desobediencia civil pasa a ser una acción o sucesión de acciones en busca de “espacios liberados” y se convierte en una forma de no-colaborar con la barbarie, transitando de lo legal a lo ilegal con naturalidad. Cuando te comprometes de forma solidaria con personas sin derechos estás infringiendo continuamente la ley. Eso ocurre si ofreces tu coche para pasar una frontera, si ofreces tu casa para empadronar, si una médica da cobertura sanitaria a personas que no tienen tarjeta sanitaria, etc. Pero la desobediencia es una estrategia más, por eso se deben combinar las prácticas más alternativas con las más convencionales. En definitiva, la acción política y la denuncia de los responsables de la vulneración de derechos de las personas refugiadas y migrantes pasa por la combinación de organización, sensibilización, confrontación y movilización. Además, las formas de desobediencia civil son imprescindibles ante la impunidad creciente y la violencia estructural y cotidiana del modelo dominante. La sociedad civil organizada puede llegar donde otros no pueden.

Eso sí, Todorov suele decir que las causas nobles no disculpan los actos innobles y, además, no podemos olvidar que la inmensa mayoría de los crímenes colectivos fueron cometidos en nombre del bien, la justicia y la felicidad.

Por eso, creo que la solidaridad implica, también, construir un código ético diferente al de nuestros agresores, que evite infringirles dolor, es decir, que evite suspenderles su condición de seres humanos. Un código que impida actuar como actúan ellos, donde la ética a favor de los derechos humanos sea su columna vertebral.



Algunos acentos para el compromiso sociopolítico

Hemos pedido a varias personas de la Fraternidad que, desde su conocimiento y experiencia, nos hagan una aportación sobre diversas dimensiones que consideramos importantes y actuales a la hora de considerar el compromiso sociopolítico, tanto desde la perspectiva de la animación de la militancia individual, como desde el posicionamiento comunitario.

Urgencia ecológica



Tomás Fernández

En el capítulo 6 de la encíclica *Laudato Si*, dedicado a la “Educación y espiritualidad ecológica”, el Pontífice invita a **apostar por otro estilo de vida; por una educación para la alianza entre la humanidad y el ambiente; y por una conversión ecológica.**

La educación ambiental tiene un compromiso con la sostenibilidad, y para ello puede y debe ejercer su liderazgo, crear espacios y promover acciones que ingresen al campo de lo político, entendido éste como la acción social, que permita transformar nuestras realidades hacia un futuro sostenible, equitativo, justo y diverso, con el aporte clave de una real participación.

La participación aparece tratada en la Declaración de Río, adoptada por los gobiernos participantes en la Cumbre de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Desarrollo, en junio de 1992, cuando afirma en su Principio 10: “El mejor modo de tratar las cuestiones ambientales es con la participación de todos los ciudadanos interesados, en el nivel que corresponda. En el plano nacional, toda persona deberá tener acceso adecuado a la información sobre el medio ambiente de que dispongan las autoridades públicas, incluida la información sobre los materiales y las actividades que encierran peligro en sus comunidades, así como la oportunidad de participar en los procesos de adopción de decisiones. Los Estados deberán facilitar y fomentar la sensibilización y la participación de la población poniendo la información a disposición de todos. Deberá proporcionarse acceso efectivo a los procedimientos judiciales y administrativos, entre éstos el resarcimiento de daños y los recursos pertinentes.”

No se trata de delegar nuestras decisiones y nuestra capacidad de poder, sino que se trata de construir nuevos poderes sociales, con base en las capacidades colectivas, individuales y culturales. Hay que participar con fuerza, decisión y convencimiento, y convertirnos en verdaderos ejes y motores impulsores de nuestro desarrollo y en constructores y constructoras de nuevas alternativas de vida.

Ya se van dando ejemplos de esa movilización social que acaba haciendo de efecto tractor a los poderes políticos y a la administración. Recientemente podíamos leer en *El País*, la siguiente noticia: “El barrio de Londres que le ha declarado la guerra al plástico”

https://elpais.com/sociedad/2019/05/14/actualidad/1557844786_684970.html



Feminismo como práctica social y política



Helena Aranzabe García

Algo muy habitual en todos los artículos y libros feministas es empezar recordando a las mujeres que nos precedieron y al escribir sobre la dimensión socio política del feminismo se hace imprescindible. Lo que hoy asumimos como normal (derecho a la educación, derecho al trabajo, derechos matrimoniales, derecho al voto...) hace no mucho tiempo no lo era y se ha conseguido gracias a la lucha de muchas mujeres. Una lucha que no fue fácil, incluso costó la vida a muchas de ellas y siempre con un coste personal elevado. Quiero por lo tanto recordar, homenajear a esas mujeres que con su hacer han abierto caminos que hoy transitamos con naturalidad, porque

Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos

como dice Amelia Valcarcel *"No conozco casi nada que sea de sentido común, cada cosa que se dice que es de sentido común ha sido producto de esfuerzos y luchas de algunas personas por ella"*

En el feminismo esto se ve claramente. Mary Wollstonecraft escribía en 1792 *Vindicación de los derechos de la mujer*, considerada la obra fundacional del feminismo porque tal como dice Isabel Burdiel, en ella Mary tiene capacidad e insistencia en pensarse a sí misma intentando trascenderse, es decir, buscando una explicación pública y social a sus experiencias privadas. Así empieza el feminismo.

Una de las definiciones más aceptadas hoy en día del feminismo es la de Victoria Sau *"el feminismo es un movimiento social y político que se inicia formalmente a finales del s. XVIII y que supone la toma de conciencia de las mujeres como grupo o colectivo humano, de la opresión, dominación y explotación de que han sido y son objeto por parte del colectivo de varones en el seno del patriarcado bajo sus diferentes fases históricas de modelo de producción, lo cual mueve a la acción para la liberación de las mujeres con todas las transformaciones de la sociedad que aquella requiera"*

Pero el feminismo además de ser una teoría política y una práctica social es mucho más. El discurso, la reflexión y la práctica feminista conllevan también una ética y una forma de estar en el mundo. Y como dice Pilar Aguilar *"No olvidemos que descubrir el feminismo perturba el mapa emocional, los marcos de referencia y los imaginarios, desestabiliza la propia identidad y el lugar que se ocupa en el mundo. El feminismo obliga a problematizar rasgos de pertenencia, a renegar de la educación recibida (y en buena parte, interiorizada) a cuestionar certezas, perder asideros y apoyos que parecían estables y constituyentes del yo. Puede, además, generar enfrentamientos no solo con enemigos externos sino, a menudo, con personas del entorno más cercano y querido... Pero, al mismo tiempo, el feminismo abre puertas y ventanas mentales hacia la libertad y la inteligencia, agranda el campo de lo posible, crea lazos de solidaridad con otras mujeres..."*

Quiero señalar algunas de las características del feminismo como práctica política y social. Está constituido por el hacer y pensar de millones de mujeres diseminadas por todo el mundo, pero es un **movimiento no dirigido y escasamente, por no decir nada, jerarquizado**. Hay que nombrar también el **incesante debate interno y externo** que, como rasgo consustancial, acompaña al feminismo desde su origen. Debate tanto sobre prioridades de la agenda, tácticas y



estrategias como sobre fundamentos, análisis y propuestas teóricas. Hemos de aceptar que el debate ha sido y seguirá siendo inherente al feminismo. Esto nos lleva ya a hablar de feminismos y no de feminismo, haciendo hincapié en las diferentes corrientes que surgen en todo el mundo. Hay que destacar también que el feminismo ha desplegado una tremenda capacidad de conceptualización y al cuestionar las estructuras en las que vivimos y analizar el entramado ideológico que las sustenta, ha levantado un sólido edificio crítico. Mediante **investigaciones profundas y poliédricas de la realidad** ha construido completas y consistentes teorías. Y cuando decimos poliédricas nos referimos a que, actualmente, ya abarcan casi todos los aspectos de la vida personal y social: economía, sanidad, religión, enseñanza, raza, maternidad, sexualidad, relaciones de pareja, discapacidad, urbanismo, arquitectura, música, mundo rural etc... Esto es necesario tenerlo presente porque, a veces, se piensa que a una feminista le basta con sentir impulsos de rebeldía, de emoción (imprescindibles, por cierto) y no es suficiente. Detrás tenemos generaciones de pensadoras y luchadoras y sus análisis, sus experiencias y sus conclusiones deben alimentarnos.

"No debemos ser realistas; es un error, porque si somos realistas siempre adaptamos nuestra estrategia a la realidad, y lo que tenemos que hacer es construir una nueva realidad." Judith Butler. Filósofa feminista.

Partidos políticos y responsabilidad pública

Juan Ibarretxe Karetxe

Para poder entender la política como algo que supera mi desempeño profesional, he tenido que recurrir a diferentes definiciones para comprender cuál era el verdadero reto al que me comprometía. He comprendido que la implicación política:

Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos



1. exige la disposición a obrar utilizando el poder público para lograr el BIEN COMUN.

2. es una de las tareas humanas más noble, más importante, pero a la vez más difícil porque de ello depende el destino de las personas.

3. es mucho más que la política partidista. Movimiento social, participación ciudadana, modelos económicos, estilos de vida, etc.

Siempre he entendido, que mi vida debía de ser un camino basado en el trabajo, el esfuerzo y la humildad. En todos los ámbitos tanto profesionales como de compromiso en los que he participado, me he implicado al máximo, poniendo todas las capacidades que Dios me ha otorgado para llevar a cabo los diferentes proyectos. En todos y cada

uno de los retos, he tenido muy presente a las personas que más dificultades pasan en su día a día y he trabajado insistentemente para que se pudieran materializar cambios a nivel institucional y social, siendo consciente, que a veces las mejoras, no han sido todo lo que deseaba o que consideraba que se debían producir.

Como cristiano, siento que tengo que atender con alegría todos aquellos retos políticos que se me presentan, puesto que me permiten ser fiel a los ideales que cimentan mi proyecto de vida y en el que la construcción del Reino de Dios es lo que da sentido a trabajar por la justicia, la solidaridad, los derechos humanos... en definitiva, la búsqueda del bien común de nuestras hermanas y hermanos.

Cuando echo la vista atrás, descubro que he sido una persona afortunada porque he podido desempeñar diversos proyectos profesionales y gracias a todos ellos he crecido como persona, habiendo estado todos ellos llenos de sorpresas y nuevos retos que jamás había imaginado, pero que me han posibilitado soñar y descubrir en todas esas llamadas a personas tremendamente comprometidas por un mundo mejor y que se han convertido a la postre en grandes referentes para mi vida permitiéndome ser inmensamente feliz a lo largo de todo el camino que han durado cada una de las aventuras.

Pienso, que la vida de toda persona cristiana es una vida basada en el compromiso político y en mi caso no ha sido diferente, desde el comienzo en mi etapa en la Cooperativa Peñasal, participando en muchas redes sociales como la Red de Lucha Contra la Pobreza EAPN, la Red de Economía Alternativa y Solidaria REAS, la Asociación de Empresas de Inserción Gizatea, la Plataforma del voluntariado, Fiare... , asistiendo a diferentes espacios de participación como el Consejo Vasco de Servicios Sociales, Consejo Vasco de Inclusión, Mesa de Dialogo Civil,... y finalizando en la última etapa con la militancia en un partido político desempeñando responsabilidades públicas, en todos ellos siempre he tenido presente, que son espacios desde donde se puede cambiar el mundo y seguir construyendo Reino.

Recuerdo aquellas 48 horas que tuve para pensar y dar la respuesta a la nueva propuesta de implicarme en la política, como un momento de sentimientos encontrados, puesto que vivía con tristeza tener que abandonar el proyecto fundamental de mi vida como era la Cooperativa Peñasal y sobre todo a las personas que conformábamos la gran familia del Peñasal, vértigo por lo grande y desconocido que suponía el nuevo reto, miedo a tener que renunciar a mis principios por tener que justificar las decisiones tomadas y sobre todo pánico a no haber acertado en la decisión tomada, pero por otro lado, me sentía afortunado por la oportunidad de implicarme en los espacios de toma de decisión donde tantas veces desde el trabajo en las redes se había reclamado gente que surgiese del Tercer Sector, me sentía también esperanzado por las personas que conocía del equipo que se había formado puesto que me parecían personas con grandes valores humanistas fundamentales para poner a las personas en el centro de la toma de las decisiones y sobre todo con la alegría y la seguridad de que en esta nueva aventura al igual que las anteriores era una nueva llamada de Dios a comprometerme a poner los dones que he recibido al servicio de la construcción del Reino de Dios.

Uno de los aprendizajes, que he tenido la suerte de descubrir gracias a las personas con las que he compartido el compromiso político, ha sido el “Amor Político” entendiendo este, como la



Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos

obligación de participar con responsabilidad en los diferentes espacios públicos siendo consciente que en cada análisis o decisión estoy contribuyendo desde mis ámbitos de decisión a que los proyectos de vida de las personas puedan alcanzarse con las mayores de las garantías.

Este año hemos podido leer en la exhortación apostólica *Gaudete Et Exsultate*, como el Papa Francisco nos invita a que cuando tengamos autoridad, seamos santos luchando por el bien común y renunciando a nuestros intereses personales. Hoy, es más necesario que nunca, dignificar la política ante la mala opinión que la sociedad ha adquirido de la misma motivada por las diabólicas prácticas que han aflorado en los últimos tiempos, pero más allá de huir de esta noble tarea humana, las cristianas y los cristianos debemos implicarnos y comprometernos en que recupere la buena salud, porque de ello depende el destino de las personas y en especial de aquellas que más nos necesitan. Hace falta clase política con corazón en el desempeño de la acción pública, personas muy preparadas y con experiencia, con capacidad de buscar acuerdos, con valores firmes humanistas y cristianos, que contagien esperanza dando testimonio de que otro mundo es posible, y por encima de todo, porque hacen falta personas cristianas comprometidas que pongan en el centro de las decisiones los rostros de las personas más alejadas de la política porque son los preferidos de Dios.

Esta frase de Eduardo Galeano me ha hecho entender cómo debo de vivir mi compromiso político: “Son cosas chiquitas. No acaban con la pobreza, no nos sacan del subdesarrollo, no socializan los medios de producción y de cambio, no expropián las cuevas de Alí Babá. Pero quizá desencadenen la alegría de hacer, y la traduzcan en actos. Y, al fin y al cabo, actuar sobre la realidad y cambiarla, aunque sea un poquito, es la única manera de probar que la realidad es transformable”.

Seis palabras para comprometernos en la lucha contra la pobreza

Desde mi experiencia en la acogida de Cáritas de San Francisco

Elena Pérez Hoyos



1. Gratis lo recibisteis, dadlo gratis. (Mt. 10. 8)

Somos consecuencia de un sinfín de azares que nos llevaron a ser nosotras, aquí, ahora, en las familias en las que crecimos, con las personas con las que compartimos camino, con los medios que se pusieron a nuestro alcance... El azar ha sido generoso con nosotras. ¿Y si hubiéramos nacido varios miles de kilómetros al sur? Sin merecerlo, partimos con ventaja en este viaje. Seamos conscientes de ello, para aprender a mirar el mundo desde la perspectiva de aquellas personas que, también sin merecerlo, partieron con terrible desventaja.

Y que esa mirada nos haga actuar, no por generosidad, sino por justicia.

2. Vosotros sois la luz del mundo. No se enciende un candelabro para meterlo debajo de un perol. (Mt. 5, 14)

Hemos sido encendidas por Dios. Brillan nuestros dones y capacidades, brillan las fortalezas que nos proporcionó ese azar generoso... Brillan como una vela a veces temblorosa, o como una llama grande. Es una luz hermosa, somos llamadas a ponerla al servicio del mundo.

3. Los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares a donde pensaba ir él. (Lc. 10, 1)

Cada martes trato de llevar esa luz al despacho de la acogida de Cáritas en San Francisco. Junto a mi compañero, recibimos a las personas que acuden en busca de consejo, ayuda económica o escucha. Formamos parte de un equipo amplio que atiende de lunes a jueves, recibiendo a más de cien personas al mes, en el centro de Hargindegi de Cáritas. Varias personas de la comunidad de San Francisco asumimos esta tarea tras una reflexión que nos llevó a responder como comunidad ante la necesidad de voluntariado. Todas somos corresponsables, y nos apoyamos y animamos en esta labor.

4. Al verla, se compadeció de ella y le dijo: “No llores”. (Lc. 7, 13)

En las entrevistas tratamos de generar un ambiente en el que las personas se sientan cómodas para expresar sus preocupaciones y temores. Nos citamos cada mes durante varios meses, estrechando la relación, dejando que se abran a nosotras, intentando ayudarles a encontrar recursos apropiados para sus necesidades, afrontar retos, o simplemente soñar. Y así, en estas conversaciones, se producen encuentros transformadores y sanadores... para ellas, pero también para nosotros.

Se genera un clima de compasión, de sentir con quien tenemos delante y hacer nuestros sus sufrimientos. No siempre es fácil. En ocasiones encontramos trabas culturales o de idioma que suponen una barrera para que la persona se muestre confiada a nosotros. Pero otras veces podemos contribuir a aliviar un poco la angustia que traen, dejando que se desahoguen y ofreciéndoles una sonrisa amable y un gesto cariñoso.

Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos

5. ¿Cuándo te vimos con hambre o con sed, o extranjero o desnudo, o enfermo o en la cárcel y no te asistimos? (Mt. 25, 37).

Mirar a estas personas me transforma la mirada. Recuerdo los ojos azules de Ahmed, que rompieron a llorar cuando nos dijo avergonzado que dormía en la calle, y le calaban las zapatillas. Apenas era un niño.

Escucharles me ayuda a silenciar los mensajes de individualismo que la sociedad nos envía.

Recuerdo la voz triste de Gladis diciendo resignada que nació para ser pobre, impactándome como una bofetada.

Estrechar sus manos me conecta con otros mundos. Recuerdo las manos negras y enormes de Camara. Unas manos fuertes y jóvenes, deseando trabajar y recogiendo frustradas el cheque de la ayuda.

Sentirles duele. Yasmin abrazada al cuello de su madre, ajena a las preocupaciones de las que ella le protege. Omar con su analítica devastadora, una relación rota y la absoluta imposibilidad de volver a casa. Jennifer tan niña y tan perdida. Ibrahim tan pobre que no tiene apellido. Rachida tan enferma. Víctor tan culto, tan trabajador, tan íntegro, que necesita nuestro asilo.

Son el rostro crucificado de Jesús.

6. Derriba del trono a los poderosos y exalta a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despoja de vacío. (Lc. 1, 51).

Es difícil a veces mantener la esperanza en estos encuentros. Pero de vez en cuando llegan las buenas noticias: el papel que faltaba para la ayuda, el contrato, una reconfortante llamada de teléfono a la familia, unas horas más en otra casa, un título, una habitación mejor... Pequeñas luces que iluminan nuestro despacho: abrazos, felicitaciones, risas...

Y como música de fondo, el cántico revolucionario de una joven de Nazaret, que no dudó en que la justicia se abriría paso porque esa es la voluntad de Dios. Como ella, accedamos a ser el medio a través del cual la buena noticia llegue a todas las personas, especialmente a quienes más sufren.



Acción sindical

Raúl Fernández Escalada

Se puede estar más o menos a favor de la labor de los sindicatos hoy en día, pero es innegable que las luchas sindicales han configurado nuestro presente. La revolución industrial trajo un cambio de paradigma en el que se necesitaba mucha gente en las cadenas de producción. Unos pocos se enriquecían y muchas personas eran explotadas en largas jornadas de duro trabajo sin posibilidad de descanso, ni vacaciones, ni protección ante accidentes o quedando directamente apartados si se enfermaban. Las revueltas de finales del S XIX y durante todo el siglo XX (la revuelta de Haymarket en Chicago, huelgas mineras y de la metalurgia y de los astilleros más recientes) hicieron que el panorama cambiase y hoy sea posible para muchos trabajadores y trabajadoras alternar un trabajo justamente remunerado con un ocio satisfactorio y un proyecto de familia conciliable. Pero eso no es una realidad para gran parte del movimiento obrero de nuestro país y aún menos si miramos la foto a nivel mundial.

Sin embargo, está claro que no se puede vivir de viejos laureles. Hay quien ve en los movimientos sindicales algo del pasado, que tuvo su momento pero que hoy solo sirve para mantener privilegios. La precariedad sigue

Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos

existiendo, los medios paupérrimos que generan accidentes laborales (normalmente entre los más humildes), los empresarios que retuercen las figuras legales inicialmente orientadas a fomentar el trabajo entre jóvenes y mayores, el aumento de los contratos temporales, la amenaza del puesto de trabajo ante una baja “demasiado” larga...todo esto hace que, aunque muchas personas tengamos un puesto de trabajo digno, la amenaza de trabajos que no nos permitan hacer planes de futuro, compatibilizar trabajo y familia o tener acceso a una vivienda están creciendo alarmantemente y la sociedad asume con cierta resignación que nuestros hijos e hijas puedan volver a situaciones más precarizadas y que se pierdan ciertos derechos sociales a los que nuestros padres, madres y abuelos accedieron llenando de reivindicaciones las calles.

Contrariamente a lo que se pueda pensar, esto viene acompañado de nuevos records de beneficios empresariales. Los objetivos de las empresas tienen muy relegado en su priorización el bienestar de sus empleados y empleadas. Son un coste fijo, que hay que reducir para aumentar beneficios. El objetivo es el accionista satisfecho (igual alguien todavía pensaba que era el cliente)

Esto nos atañe también a nosotros y nosotras como personas trabajadoras (o padres y madres de quienes también lo son o serán). Como cristianos y cristianas tenemos otra forma de ver la vida. Por defecto la historia

la cuentan los poderosos, los acaudalados, los ganadores, los blancos, los hombres, los heterosexuales, ...sin embargo desde los movimientos cristianos, feministas, antirracistas, colectivos LGTBI, ecologistas, colectivos de migrantes y también desde los movimientos sindicales lanzamos otro relato y ese relato tejido desde diferentes conciencias es una historia muy diferente, porque en ella no sobran las personas pobres, se empodera a las mujeres, se fomenta la igualdad, se priman otros intereses por encima de la economía especulativa o del beneficio y del crecimiento basado en el PIB.



Los movimientos sindicales son un ‘DEBE’ de cualquier trabajador o trabajadora cristiana. Es una llamada a la solidaridad, a la organización social y a la lucha por un mundo más justo. Tenemos que implicarnos en un mundo, el del trabajo, que como el resto de los ámbitos cambia y se reestructura a velocidad de vértigo. Creo que en los próximos años hay retos muy interesantes en este campo:

- Adaptarse a una realidad en la que cada vez los trabajadores y trabajadoras no son la principal fuerza de la economía ante los procesos de automatización. Las máquinas y los algoritmos sustituirán muchos puestos de trabajo actuales en las próximas décadas.
- La solidaridad entre personas con trabajos más dignos unos y otros más precarizados. También entre quienes son de aquí y de allí. No puede haber un ‘nosotros’ con avances que dejen gente excluida por el camino.
- Concienciarse de que somos uno con los movimientos ecologistas, feministas... La creación de puestos de trabajo no puede ser un fin en sí mismo. Las reivindicaciones sindicales no pueden chocar con otros avances sociales.

Creo que es un compromiso que merece la pena. Como tantos otros que tratan de llevar un discurso contrapoder muchas veces es denostado desde los grandes medios y también lamentablemente otras veces se denosta a sí mismo, pero cualquiera que intente trabajar por una sociedad más equitativa y menos empobrecida puede encontrar aquí su sitio y un lugar desde donde enfocar la acción.

Compromiso sociopolítico desde los barrios

Descubrimientos desde la militancia sociopolítica en el barrio de San Francisco

María Moreno

Cuando se habla de política tendemos a asociarla solamente con los partidos políticos, las elecciones, la formación de gobiernos, las instituciones y organismos públicos... Pero hablar de política es hablar de nuestro día a día como ciudadanas.

La palabra “política”, en una de sus acepciones, se define como “*actividad de la ciudadanía cuando interviene en asuntos públicos con su opinión, con su voto, o de cualquier otro modo*”

Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos

La dimensión política, tal y como yo la entiendo, tiene que ver con mi forma de vida, mis actitudes y mis acciones cotidianas. Porque, si bien es verdad que delegamos la gobernanza de las ciudades y estados en representantes, a los cuales damos nuestro voto, no podemos desentendernos de la acción política que es, al fin y al cabo, la construcción de la sociedad que queremos.

Todo lo que hacemos tiene consecuencias

Política se hace a nivel individual; mejorando y cambiando hábitos de consumo, priorizando determinadas cosas en nuestro día a día los cuidados, haciendo valer nuestros derechos, reivindicando mejoras en nuestras vidas...

La política tiene una dimensión social que es imprescindible para el desarrollo comunitario

La implicación de las vidas de cada persona en la política es fundamental pero también es fundamental hacer política a nivel comunitario. Somos animales sociales que vivimos en comunidad, en relación. Y esta dimensión comunitaria de la política nos hace poner el foco en los movimientos sociales y el compromiso socio político.



Históricamente los movimientos sociales se han movilizado para conseguir mejoras en la vida de los ciudadanos y ciudadanas. (movimiento obrero, movimiento feminista...)

Tenemos la responsabilidad de ser agentes activos de mejora en nuestro entorno...

La militancia socio política es para mí una responsabilidad. Y esta militancia, este compromiso, va de conocer tu entorno, tu barrio, tu comunidad, estar atenta a las necesidades que hay, detectar los problemas y pensar, entre todas las personas que forman esa comunidad, las posibles soluciones. Va de dialogar, de pensar a largo plazo y de manera global, de diseñar un plan de desarrollo comunitario y de tener objetivos definidos. Y va también de exigir los cambios necesarios para la mejora de las condiciones a quien corresponda (instituciones públicas, gobiernos...)

...y tenemos el poder de hacerlo

La primera tarea es conocer, observar, escuchar. Desde mi experiencia en el barrio de San Francisco esto se traduce en ser vecinos y vecinas. Vivir, consumir, pasear, mirar y escuchar.

Así es como se detectan las necesidades de la ciudadanía, las necesidades reales. Con esto me refiero a que muchas veces las necesidades que se detectan a primera vista son consecuencias de problemas más profundos y, a menudo, invisibilizados.

Una vez detectados los problemas reales se trata de buscar soluciones radicales, entendiendo como radical la incidencia en la raíz del problema. Esto requiere hacer un análisis de la realidad muy minucioso escuchando a las personas afectadas por las necesidades existentes mediante la observación de la que hablábamos y tener una visión de futuro que permita proponer objetivos de mejora tanto a corto y medio plazo como a largo plazo.

Y todo esto nos lleva a realizar acciones colectivas para intentar generar soluciones a problemas que afectan a la comunidad y construir así lugares más habitables en los que se dé respuesta, entre todas, a las necesidades que van surgiendo.



Las voces que rompen muros

Aitor Oribe

Durante los últimos años, la visibilización de las personas Migrantes, en nuestras ciudades y sobre todo en nuestras presencias, ha crecido de forma exponencial. Gracias a ello nuestras plataformas de misión, no solamente han crecido en número de proyectos, sino también en número de personas atendidas y en diversidad cultural y religiosa. Pero sobre todo lo que nos ha sucedido, es que lo que realmente ha crecido y se ha transformado es nuestro corazón.

En toda esta transformación y crecimiento, hemos ido proponiendo experiencias de voluntariado, de cambio de estilo de vida a la gente de nuestras fraternidades, movimiento Calasanz y al resto de la comunidad cristiana escolapia, pero también a las personas a las que pretendíamos acompañar, sin darnos cuenta que ese acompañamiento, al igual que el encuentro con Jesús, era bidireccional.

Según íbamos creciendo en experiencia, pudimos acompañar a otras presencias en la puesta en marcha y afianzamiento de diferentes proyectos de atención al colectivo Migrante, volviendo a darse esa magia fraterna del enriquecimiento mutuo.

Y con el tiempo, llego el momento de pasar al trabajo en red. Este se dio junto con otro montón de entidades y personas que trabajan por los derechos de las personas migrantes y denunciando las continuas tropelías que se comenten en su contra.

La presencia en plataformas de trabajo en red, están permitiendo hacer una gran incidencia y denuncia política para ir corrigiendo los recortes de derechos y las trabas administrativas que se encuentra el colectivo migrante cada día. Gracias a esto, podemos ser un Pequeño gran altavoz, de aquellos que son silenciados, abocados a la clandestinidad y explotados.

Dentro de los retos estarían:

1. Dar más protagonismo a las personas Migrantes, para que sean las verdaderas protagonistas de sus procesos.
2. Buscar espacios de encuentro con otras plataformas, entidades y agentes que trabajen a favor del Colectivo Migrante.
3. Implicar más a nuestras bases sociales, para que tengan un compromiso vital a favor de todas las personas migrantes, utilizando nuestros proyectos como plataforma.
4. Lograr que las instituciones públicas nos tengan más en cuenta a la hora de diseñar las políticas públicas y que las denuncias que hacemos tengan una pronta solución, ya que ponen sobre la mesa las dificultades y problemas del colectivo.

Por ello, todo el tiempo invertido es un acto de Justicia Social que no solamente repercute directamente en las personas migrantes a las que acompañamos, sino que también repercute en lograr que se cumplan la frase “fui extranjero y me acogisteis”.

Poco a poco, ese compromiso por lograr visualizar que es más lo que nos une a lo que nos separa y porque la unión de nuestras voces ya bien sea cantando, denunciando, riendo y gritando hará que consigamos Romper Los Muros (Harresiak Apurtuz).



Queridos Reyes Magos...

Gritaka

Queridos Reyes Magos:

Sé que son unas fechas un poco raras para escribiros una carta, pero es que últimamente estoy notando mucha tensión entre los mayores. Se insultan los unos a los otros porque tienen formas diferentes de pensar y todo el rato se están llamando mentirosos. No lo entiendo la verdad. Tanto en clase como en casa siempre me han enseñado que hay que respetar y no insultar a mis compañeras y compañeros, pero las actitudes que veo en los mayores se contradicen con lo que me han enseñado toda mi vida.



Hace poco fueron las elecciones generales del estado y durante la campaña electoral los líderes de todos los partidos aparecían mucho en la tele. Se distinguían claramente dos bandos, unos querían que las personas tuvieran miedo de los que eran diferentes a ellos y otros querían que las personas tuvieran miedo de los primeros. Yo no sé mucho de política, pero creo que para que tus votantes confíen en tí es más efectivo generar ilusión en lugar de miedo.

Después de las elecciones, mi aita y mi ama estaban muy contentos y decían: “¡Esto es histórico, 3 de cada 4 personas han votado!”. A ambos les parecía un resultado muy bueno, pero si uno de mis cuatro amigos no quisiera jugar conmigo estoy seguro que le preguntaría por qué.

Últimamente también veo más noticias de personas que se ahogan en el mar o se mueren intentando viajar y no me puede dar más rabia y pena. A veces creo que los políticos se olvidan de lo principal de su trabajo: las personas. Cada vez tengo más claro que hay vidas que valen más que otras. Por eso os escribo esta carta, porque no puedo esperar a la Navidad para pedirlos que ayudéis a nuestros líderes a cambiar ciertas actitudes.

Os pido:

Que no se olviden que gobiernan para las personas y que todas tenemos los mismos derechos desde que nacemos. Que ni el color de piel, ni las ideas, ni el género, ni la religión, ni el código postal determine las posibilidades que tienes en tu vida.

Que ofrezcan proyectos que ilusionen a la gente y que demuestren que son personas dignas de nuestra confianza. Que dejen de utilizar el miedo como una herramienta de control y utilicen otros discursos para ganar votos.

Que se escuchen entre ellos y dialoguen de una forma educada y ordenada. Que no se insulten constantemente los unos a los otros y que no prevalezca la idea del que más alto haya gritado.

Que escuchen a las demandas de las personas, que día tras día se encuentran con problemas que requieren soluciones. Que no se ignoren las peticiones de la ciudadanía y que no tengan libertad y carta blanca para hacer lo que quieran solo porque una vez cada cuatro años han sido los más votados.

Que gobiernen con amor. Amor por un pueblo que ha depositado su confianza e ilusión en un proyecto en el que creen y que les ha elegido.

Que recuerden que gobiernan para todas las personas del país. No solo gobiernan para las personas que les han votado, para los hombres, para el 1% que más tiene, para los colores de una bandera o para los que adoran ciertos símbolos, gobiernan para todos.

Si todo esto parece imposible será por que no entiendo de política y que lo que me han enseñado en clase y en casa estaba mal.

Paz y convivencia en Euskal Herria: retos pendientes

Tras el cese definitivo de la violencia de ETA, se abrió en el País Vasco un nuevo tiempo de esperanza y la posibilidad de desarrollar un futuro en paz. Sin embargo, el camino es complejo y son todavía muchos los retos para la construcción de una sociedad que asuma sin olvido su pasado, restañe tanta herida aún abierta y posibilite un futuro de paz y convivencia. Sigue por tanto un reto de primer orden en el ámbito sociopolítico seguir trabajando en esa dirección. Tres espacios que trabajan desde esa perspectiva nos ofrecen, desde su óptica, algunas pistas.

Retos en la construcción de la paz y la convivencia

Galo Bilbao Alberdi

Comisión Diocesana de Paz y Reconciliación de la Diócesis de Bilbao

Nueva situación, pero no igual para todos

Con la declaración de disolución definitiva de ETA hace ya un año puede parecer que todo ha acabado y que comienza un nuevo tiempo totalmente diferente. Sin embargo, siendo evidente la relevancia de este hecho, no todos hemos vivido del mismo modo el tiempo anterior (es evidente, por ejemplo, que no todos hemos sufrido de la misma manera e intensidad la violencia) y, por tanto, tampoco afrontamos en las mismas circunstancias el presente y el futuro inmediato. Por tanto, hay que tener mucho respeto a la diversidad de vivencias e interpretaciones de la realidad y a los tiempos y plazos que necesita cada cual en sus procesos personales y grupales.



Hay que hacer algo nuevo, pero no partimos de cero

A pesar de la nueva situación, no todo lo que haya que plantearse ha de ser nuevo. Durante varias décadas los creyentes, las comunidades, las instituciones eclesiales y también la sociedad en general han desarrollado múltiples, aunque escasas e insuficientes, actividades e iniciativas que tendían ya desde entonces a actitudes de asunción de responsabilidad respecto del mal causado, denuncia y enfrentamiento a la violencia, acompañamiento a las víctimas, confrontación democrática de las diferencias, petición y ofrecimiento del perdón, regeneración y consolidación de la convivencia...

Hay que hablar menos y hacer más

Eclesialmente nos hemos caracterizado, desgraciadamente, por decir, hablar, publicar mucho... y hacer realmente en la práctica poco. Toca ahora dar prioridad a las acciones sobre las formulaciones. Además, hemos exhortado con mucha insistencia a la sociedad sobre actitudes, comportamientos, decisiones... que no éramos capaces de experimentar previamente dentro de la comunidad eclesial, atravesada por las mismas diferencias, divergencias y enfrentamientos que la propia sociedad. Hemos de predicar con el ejemplo y provocar gestos, sacramentos que hacen realidad lo que proponemos.

Priorizar el criterio de la persona

Todas las iniciativas deberían poner por delante, como referencia básica al ser humano y más en concreto a las personas injustamente tratadas, las víctimas. Ellas son especialmente queridas por Dios no porque sean buenas, sino porque son víctimas y desde ellas nos da su amor a todas las demás. No podeos olvidar que Dios, en Jesús, se hizo uno de los últimos, víctima, un injustamente condenado a muerte.

No pasar página, sin escribirla bien y haberla leído

La aparición de nuevas dificultades y preocupaciones (crisis económica, terrorismo internacional, crisis de refugiados...) abundan en la pérdida de relevancia de un problema que se consideraba prioritario. Aunque la

Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos

mayoría de nuestra sociedad parece deseosa de «pasar página», hay que valorar si antes hemos sido capaces de haberla escrito correctamente y leído en su totalidad. En esta lectura, apreciamos que las víctimas no han visto resarcidos sus derechos vulnerados, aun gozando de mayor reconocimiento institucional; que la realidad de quienes han ejercido la violencia pone a prueba el objetivo de su reintegración social; que las nuevas generaciones reclaman un aprendizaje social que impida recaer en la violencia para con quien piensa de modo diferente. También nos falta un relato compartido, para cuya elaboración es necesario un proceso de escucha, de contraste y de diálogo en verdad y en libertad.

Propuestas de actuación

La perspectiva evangélica y nuestro compromiso cristiano están presentes en la propuesta de las dos actitudes fundamentales que han de configurar nuestro actuar:

a) LA CONVERSIÓN, que significa:

- Anteponer nuestra fe a nuestra ideología política
- Realizar primeramente la autocrítica privada y pública, personal y comunitaria, de nuestras actitudes y comportamientos respecto al terrorismo y otras violencias
- Humanizar, perdonar y reconciliar
- Recuperar de forma reconciliadora espacios personales (familiares, amistades...) y sociales (lugares, prácticas...), abandonados durante todos estos años
- Cuidar y promover nuestra presencia en foros públicos donde se trabajen acuerdos, procesos de entendimiento, convivencia y reconciliación

b) LA MISERICORDIA, que significa:

- Mostrar nuestra cercanía afectiva y efectiva con las víctimas
- Impulsar una educación formal e informal para la paz
- Fomentar en quienes han ejercido la violencia la autocrítica y trabajar por su rehabilitación individual y reinserción social
- Profundizar en el ejercicio del perdón, creando y fomentando condiciones que hagan posible pedirlo, otorgarlo y acogerlo.



La paz es tarea de todas, hagamos las “paces”

Eneko Calle García

Paz con Dignidad, entidad participante del Foro Social Permanente.

El Foro Social Permanente (FSP) nace en junio del 2016 y se presenta en sociedad en Aiete en octubre del mismo año. Lo hace con la voluntad de impulsar el proceso de paz en Euskal Herria. Un proceso que se encontraba en una situación de bloqueo e impasse tras las expectativas creadas con la Conferencia Internacional de Aiete en 2011 y el fin de la actividad violenta de ETA.

El Foro Social Permanente, al igual que muchas otras iniciativas, es una dinámica social en la que se articulan diversos agentes sociales (hoy 18 entidades y decenas de personas), siendo su seña de identidad la pluralidad. Pero somos humildes y conscientes de que el Foro Social no representa a todos, pero sí que tiene la voluntad de construir un carril central para facilitar consensos entre diferentes, así como una constante mirada hacia atrás, a las decenas de dinámicas sociales que se han venido generando en nuestro país para acabar con la violencia.

El 15 de mayo de 2018, tras la disolución de ETA y coincidiendo con el 25 aniversario de las “conversaciones de Marañón”, desde el FSP quisimos poner en valor el diálogo multilateral para contribuir a la construcción de la paz. Y lo hicimos en un lugar tan emblemático como la Paloma de la Paz de Donostia. Y es que en 1993 en

Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos



Arantzazu, se reunieron diversas organizaciones de la sociedad civil vasca con puntos de vista muy diferentes sobre las razones de ser del conflicto, pero que coincidían en que la construcción de una paz duradera era necesaria y que, además, la sociedad civil estaba llamada a jugar un papel determinante en ese proceso. Organizaciones como Elkarri, Gesto por la Paz, Gestoras Pro-Amnistía o Gernika Batzordea fueron algunas de las que participaron.

Todo ello para constatar que el Foro Social no nace de la nada. Existía un acumulado en la sociedad vasca que, en los últimos años, tras la Conferencia Internacional de Aiete en 2011, comenzó a articularse en los conocidos Foros Sociales organizados por Lokarri y Bake Bidea. Unos Foros Sociales que dotaron de una hoja de ruta para la resolución de todas las consecuencias generadas por la violencia y que han posibilitado, entre otras, sentar las bases del escenario en el que nos encontramos hoy en día.

Pero sin duda alguna, si en algo se diferencia el Foro Social Permanente es en que nació con la intención de transformar la participación de la sociedad civil en el proceso de paz, pasando ésta de ser mera espectadora, a ser protagonista del proceso. Y ese ha sido uno de los grandes logros del Foro Social Permanente, que personas y colectivos diversos –sindicales, feministas, internacionalistas, víctimas-, algunos no articulados en el Foro, se pongan de acuerdo y faciliten soluciones innovadoras y creativas para un proceso de paz singular.

Los resultados así lo avalan. Hace dos años hubiese sido imposible pensar que hoy estaríamos en un escenario en el que ETA es ya una organización desarmada y disuelta; o en el que se están fraguando acuerdos transversales en materia de presos y presas vascas, tanto en lo social como por la mayoría de partidos políticos en los Parlamentos Vasco y de Navarra, con el objetivo de poner fin a las políticas penitenciarias de excepción, como el alejamiento o la situación de las personas presas gravemente enfermas.



Pero este nuevo escenario también nos ha llevado a reflexionar sobre los retos y las funciones del propio Foro Social Permanente. En mayo del 2018 comenzamos un proceso de reflexión que lo terminaremos en los próximos meses y que pretende reforzar, renovar y reactivar el Foro Social en su dinámica social con el objetivo de avanzar en la perspectiva de sentar las bases para una convivencia democrática en la que todos los derechos humanos sean respetados. El Foro Social debe seguir existiendo, pero situándonos en la perspectiva de una resolución integral garantía de no repetición.

Las últimas elecciones expresan la voluntad de la ciudadanía de avanzar en la construcción de la convivencia y las entidades del Foro Social siguen decididas a seguir trabajando en ese sentido. Además, los encuentros entre víctimas de este último año (en redes sociales, Universidad de Deusto, Palacio Miramar, EITB, Grupo Noticias, Berria...) y las declaraciones como la de Etxerat y el artículo de opinión de 49 víctimas de ETA, avalan el camino del diálogo como forma de reconocerse en las diversas formas de sufrimiento y avanzar hacia la convivencia. Así como el extenso consenso social, político e institucional, unido a la posición del EPPK, sobre la resolución de la cuestión de las personas presas.

Pero también nos enfrentamos a riesgos palpables en nuestra sociedad. La juventud está “a años luz” de estas cuestiones y la sociedad cansada de ciertos debates permanentes, con todo el peligro que conlleva la desmemoria para una sociedad. Por otro lado, la “batalla del relato” se está imponiendo como un hecho que condiciona los avances en el resto de los aspectos ya citados y las condiciones para avanzar hacia un relato



inclusivo aparecen hoy como imposibles. Y por el otro, que la solución al tema de las personas presas se quede en el statu quo actual, caracterizado por el ritmo lento en los acercamientos o en la evolución de grados.

Nuestra labor se centra en alcanzar consensos básicos para hacer frente a esos retos que el proceso de paz nos plantea en los próximos años, siempre con honestidad y para establecer las bases para una convivencia futura. Por todo ello, creemos que la memoria de todo lo sucedido es la mejor garantía para la no repetición. Y el diálogo, el parlamentar, el conversar, la mejor receta para hacer frente al reto de construir una convivencia democrática basada en una cultura de paz que tenga como principal referencia los derechos humanos.

En estos tres años el Foro Social Permanente ha logrado credibilidad y reconocimiento social y político. Por eso nuestro mayor reto es activar a la ciudadanía, a toda la sociedad civil, para que dé un paso adelante y contribuya a construir la necesaria convivencia democrática en este país. Ya lo hemos dicho. Las condiciones objetivas para ello son hoy mejores que las de hace dos años, incluso mejores que las que se crearon en 2011. Y desde luego muchísimo mejores que las que vivían

aquellos quienes, hace 25 años, decidieron emprender el camino del diálogo. La paz es tarea de todas, hagamos las “paces”.

Orain presoak

Carlos Askunze Elizaga

La dinámica Orain presoak, se presentó el 3 de junio de 2018 en la Plaza de la Convivencia de Bilbo, con el objetivo de aglutinar a todas aquellas personas que consideran imprescindible un cambio de la actual política penitenciaria en clave de resolución. Así, se trata de una iniciativa impulsada por alrededor de 40 personas provenientes de diferentes sectores sociales, culturales, universitarios... con diferentes posicionamientos políticos. Y es que, esa pluralidad, forma parte del propio objetivo: conseguir que amplios sectores sociales de la sociedad vasca consensuen un llamamiento y un trabajo en favor del cambio de la política penitenciaria, desde los parámetros del nuevo tiempo que vivimos y desde la necesidad de abordar este y otros temas aún pendientes como el reconocimiento de todas las víctimas y la construcción de contextos de diálogo y convivencia ciudadana.

No es casualidad que esta iniciativa, beba del impulso que con anterioridad organizaciones como Bake Bidea o los Artesanos de la Paz llevaron a cabo en Iparralde. Lograron movilizar a amplios sectores sociales de aquel territorio y fueron quienes, desde la ciudadanía, lograron el desarme definitivo de ETA. Para ello consiguieron el aval y el apoyo de todo el arco de organizaciones políticas del territorio, desde las no nacionalistas a las vasquistas, desde las conservadoras a las progresistas. Y, juntas, llevaros a cabo otras iniciativas en favor del reconocimiento y reparación de las víctimas y, también, de dar pasos a una nueva política penitenciaria más acorde con la nueva situación. De hecho, fue el lema de Orain presoak el que les llevó a manifestarse por las mismas calles de París a miles de personas.

Volviendo a nuestra dinámica, has sido dos hitos los que han organizado desde su nacimiento: las manifestaciones multitudinarias del 20 de octubre en Donostia y el 12 de enero de 2019 en Bilbao y Baiona. De acuerdo a su filosofía, fue la primera ocasión que logró el respaldo de todos los sindicatos vascos y con la presencia formal o no formal de casi todas las fuerzas políticas. Miles y miles de personas de diferentes sensibilidades participaron en estas manifestaciones. Pero presentemos sus contenidos.

urtarrilak 12 janvier
Baiona-Bilbo

manifestaldia · manifestation · 17:00 Lauga



orain
presoak

MAINTENANT LES PRISONNIER.E.S



Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos

Presentación de la dinámica Orain Presoak

Ya nadie lo puede negar: Es el momento de la resolución, la convivencia y la paz. Tras la fecha histórica que vivimos el pasado 4 de mayo (desarme de ETA), se nos ha abierto de par en par la oportunidad de poner fin a ese largo ciclo que ha generado tantos sufrimientos, y de hacerlo trabajando juntos, juntas; mirándonos mutuamente a los ojos, escuchándonos mutuamente, dando prioridad a los acuerdos que tengamos, y haciendo camino adelante conjuntamente.

Estamos deseando ponernos de cara al futuro. Y para ello es imprescindible sanar todo el dolor y todo el sufrimiento que viene desde el pasado. En esta andadura, todas las víctimas que ha habido, y que hay, merecen verdad, memoria y reparación. Tenemos que profundizar en esa dirección. Como ciudadanas y ciudadanos, a cada persona nos corresponde hacer nuestra esa responsabilidad, pues todas las personas merecemos vivir en una sociedad basada en la convivencia y la paz.

Sin embargo, todavía hay una cuestión que continúa generando sufrimiento, un nudo que hay que desatar. En concreto, el asunto que nos reúne hoy aquí. Actualmente, y aunque ETA ha dejado ya de existir, más de 250 presas y presos vascos están alejados a cientos o miles de kilómetros de sus familiares. Aunque estas personas que están en prisión tengan sus derechos, se les siguen imponiendo aún unas medidas excepcionales, medidas que van contra la legislación de España y de Europa; medidas que, además de a las personas presas, castigan de forma especial a niñas y niños y personas de edad avanzada.

A quienes soñamos con una sociedad que viva reconciliada y en paz nos une el respeto a los derechos humanos. Sabemos bien que la reconciliación es un proceso tan complejo como necesario, un proceso que se irá construyendo paso a paso. En ese sentido, consideramos imprescindible el cambio de la actual política penitenciaria, y para ello es totalmente necesario el empuje y el compromiso de todas y todos.

En concreto, son éstos los cuatro aspectos prioritarios que deberían resolverse lo antes posible:

- El alejamiento. Que obliga a centenares de familiares a realizar centenares de kilómetros cada semana.
- Las personas presas gravemente enfermas. Antes de llegar a sus últimos días de vida, estas personas tienen derecho a recibir, aquí y ahora, los cuidados que su enfermedad requiera.
- Acumulación de penas impuestas en dos estados, tal como señala la legislación europea.
- Progresión de grado. Las personas presas vascas cumplen el 100% de sus condenas en régimen de primer grado y ello va contra la legislación.

La política penitenciaria actual está encadenada al pasado, y se sustenta sobre una legislación excepcional. Creemos que es momento de proyectar la mirada sobre el futuro. Tenemos la oportunidad de dejar a nuestros descendientes un futuro mejor que el que nos dejaron nuestros antecesores. Ya ha desaparecido ETA, no queremos políticas que generen más sufrimiento.

Es tiempo de desatar nudos. AHORA. Tiempo de convivencia. Tiempo de sanar entre todas y todos las grietas abiertas durante años en nuestra sociedad. AHORA. Tiempo de unirnos quienes hasta ahora no nos habíamos podido unir. AHORA. Tiempo de resolver la situación de las personas presas.



DANI BLANCO / ARGIA

La buena política está al servicio de la paz

Mensaje del Papa Francisco para la celebración de la 52 Jornada Mundial de la Paz, el 1 de enero de 2019

1. “Paz a esta casa”

Jesús, al enviar a sus discípulos en misión, les dijo: «Cuando entréis en una casa, decid primero: “Paz a esta casa”. Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos vuestra paz; si no, volverá a vosotros» (Lc 10,5-6).

Dar la paz está en el centro de la misión de los discípulos de Cristo. Y este ofrecimiento está dirigido a todos los hombres y mujeres que esperan la paz en medio de las tragedias y la violencia de la historia humana². La “casa” mencionada por Jesús es cada familia, cada comunidad, cada país, cada continente, con sus características propias y con su historia; es sobre todo cada persona, sin distinción ni discriminación. También es nuestra “casa común”: el planeta en el que Dios nos ha colocado para vivir y al que estamos llamados a cuidar con interés.

Por tanto, este es también mi deseo al comienzo del nuevo año: “Paz a esta casa”.



2. El desafío de una buena política

La paz es como la esperanza de la que habla el poeta Charles Péguy³; es como una flor frágil que trata de florecer entre las piedras de la violencia. Sabemos bien que la búsqueda de poder a cualquier precio lleva al abuso y a la injusticia. La política es un vehículo fundamental para edificar la ciudadanía y la actividad del hombre, pero cuando aquellos que se dedican a ella no la viven como un servicio a la comunidad humana, puede convertirse en un instrumento de opresión, marginación e incluso de destrucción.

Dice Jesús: «Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos» (Mc 9,35). Como subrayaba el Papa san [Pablo VI](#): «Tomar en serio la política en sus diversos niveles –local, regional, nacional y mundial– es afirmar el deber de cada persona, de toda persona, de conocer cuál es el contenido y el valor de la opción que se le presenta y según la cual se busca realizar colectivamente el bien de la ciudad, de la nación, de la humanidad»⁴.

En efecto, la función y la responsabilidad política constituyen un desafío permanente para todos los que reciben el mandato de servir a su país, de proteger a cuantos viven en él y de trabajar a fin de crear las condiciones para un futuro digno y justo. La política, si se lleva a cabo en el respeto fundamental de la vida, la libertad y la dignidad de las personas, puede convertirse verdaderamente en una forma eminente de la caridad.

3. Caridad y virtudes humanas para una política al servicio de los derechos humanos y de la paz

El Papa [Benedicto XVI](#) recordaba que «todo cristiano está llamado a esta caridad, según su vocación y sus posibilidades de incidir en la *pólis*. [...] El compromiso por el bien común, cuando está inspirado por la caridad, tiene una valencia superior al compromiso meramente secular y político. [...] La acción del hombre sobre la tierra, cuando está inspirada y sustentada por la caridad, contribuye a la edificación de esa ciudad de Dios universal hacia la cual avanza la historia de la familia humana»⁵. Es un programa con el que pueden estar de acuerdo todos los políticos, de cualquier procedencia cultural o religiosa que deseen trabajar juntos por el bien de la familia humana, practicando aquellas virtudes humanas que son la base de una buena acción política: la justicia, la equidad, el respeto mutuo, la sinceridad, la honestidad, la fidelidad.

A este respecto, merece la pena recordar las “bienaventuranzas del político”, propuestas por el cardenal vietnamita François-Xavier Nguyễn Văn Thuận, fallecido en el año 2002, y que fue un fiel testigo del Evangelio:

² Cf. Lc 2,14: «Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad».

³ Cf. *Le Porche du mystère de la deuxième vertu*, París 1986.

⁴ Carta ap. *Octogesima adveniens* (14 mayo 1971), 46.

⁵ Carta enc. *Caritas in veritate* (29 junio 2009), 7.

Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos

Bienaventurado el político que tiene una alta consideración y una profunda conciencia de su papel.

Bienaventurado el político cuya persona refleja credibilidad.

Bienaventurado el político que trabaja por el bien común y no por su propio interés.

Bienaventurado el político que permanece fielmente coherente.

Bienaventurado el político que realiza la unidad.

Bienaventurado el político que está comprometido en llevar a cabo un cambio radical.

Bienaventurado el político que sabe escuchar.

Bienaventurado el político que no tiene miedo⁶.

Cada renovación de las funciones electivas, cada cita electoral, cada etapa de la vida pública es una oportunidad para volver a la fuente y a los puntos de referencia que inspiran la justicia y el derecho. Estamos convencidos de que la buena política está al servicio de la paz; respeta y promueve los derechos humanos fundamentales, que son igualmente deberes recíprocos, de modo que se cree entre las generaciones presentes y futuras un vínculo de confianza y gratitud.

4. Los vicios de la política

En la política, desgraciadamente, junto a las virtudes no faltan los vicios, debidos tanto a la ineptitud personal como a distorsiones en el ambiente y en las instituciones. Es evidente para todos que los vicios de la vida política restan credibilidad a los sistemas en los que ella se ejercita, así como a la autoridad, a las decisiones y a las acciones de las personas que se dedican a ella. Estos vicios, que socavan el ideal de una democracia auténtica, son la vergüenza de la vida pública y ponen en peligro la paz social: la corrupción –en sus múltiples formas de apropiación indebida de bienes públicos o de aprovechamiento de las personas–, la negación del derecho, el incumplimiento de las normas comunitarias, el enriquecimiento ilegal, la justificación del poder mediante la fuerza o con el pretexto arbitrario de la “razón de Estado”, la tendencia a perpetuarse en el poder, la xenofobia y el racismo, el rechazo al cuidado de la Tierra, la explotación ilimitada de los recursos naturales por un beneficio inmediato, el desprecio de los que se han visto obligados a ir al exilio.

5. La buena política promueve la participación de los jóvenes y la confianza en el otro

Cuando el ejercicio del poder político apunta únicamente a proteger los intereses de ciertos individuos privilegiados, el futuro está en peligro y los jóvenes pueden sentirse tentados por la desconfianza, porque se ven condenados a quedar al margen de la sociedad, sin la posibilidad de participar en un proyecto para el futuro. En cambio, cuando la política se traduce, concretamente, en un estímulo de los jóvenes talentos y de las vocaciones que quieren realizarse, la paz se propaga en las conciencias y sobre los rostros. Se llega a una confianza dinámica, que significa “yo confío en ti y creo contigo” en la posibilidad de trabajar juntos por el bien común. La política favorece la paz si se realiza, por lo tanto, reconociendo los carismas y las capacidades de cada persona. «¿Hay acaso algo más bello que una mano tendida? Esta ha sido querida por Dios para dar y recibir. Dios no la ha querido para que mate (cf. Gn 4,1ss) o haga sufrir, sino para que cuide y ayude a vivir. Junto con el corazón y la mente, también la mano puede hacerse un instrumento de diálogo»⁷.

Cada uno puede aportar su propia piedra para la construcción de la casa común. La auténtica vida política, fundada en el derecho y en un diálogo leal entre los protagonistas, se renueva con la convicción de que cada mujer, cada hombre y cada generación encierran en sí mismos una promesa que puede liberar nuevas energías relacionales, intelectuales, culturales y espirituales. Una confianza de ese tipo nunca es fácil de realizar porque las relaciones humanas son complejas. En particular, vivimos en estos tiempos en un clima de desconfianza que echa sus raíces en el miedo al otro o al extraño, en la ansiedad de perder beneficios personales y, lamentablemente, se manifiesta también a nivel político, a través de actitudes de clausura o nacionalismos que ponen en cuestión la fraternidad que tanto necesita nuestro mundo globalizado. Hoy más que nunca, nuestras sociedades necesitan “artesanos de la paz” que puedan ser auténticos mensajeros y testigos de Dios Padre que quiere el bien y la felicidad de la familia humana.

6. No a la guerra ni a la estrategia del miedo

Cien años después del fin de la Primera Guerra Mundial, y con el recuerdo de los jóvenes caídos durante aquellos combates y las poblaciones civiles devastadas, conocemos mejor que nunca la terrible enseñanza de las guerras fratricidas, es decir que la paz jamás puede reducirse al simple equilibrio de la fuerza y el miedo. Mantener al otro bajo amenaza significa reducirlo al estado de objeto y negarle la dignidad. Es la razón por la que reafirmamos

⁶ Cf. Discurso en la exposición-congreso “Civitas” de Padua: “30giorni” (2002), 5.

⁷ Benedicto XVI, Discurso a las Autoridades de Benín (Cotonou, 19 noviembre 2011).

Papero 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos

que el incremento de la intimidación, así como la proliferación incontrolada de las armas son contrarios a la moral y a la búsqueda de una verdadera concordia. El terror ejercido sobre las personas más vulnerables contribuye al exilio de poblaciones enteras en busca de una tierra de paz. No son aceptables los discursos políticos que tienden a culpabilizar a los migrantes de todos los males y a privar a los pobres de la esperanza. En cambio, cabe subrayar que la paz se basa en el respeto de cada persona, independientemente de su historia, en el respeto del derecho y del bien común, de la creación que nos ha sido confiada y de la riqueza moral transmitida por las generaciones pasadas.

Asimismo, nuestro pensamiento se dirige de modo particular a los niños que viven en las zonas de conflicto, y a todos los que se esfuerzan para que sus vidas y sus derechos sean protegidos. En el mundo, uno de cada seis niños sufre a causa de la violencia de la guerra y de sus consecuencias, e incluso es reclutado para convertirse en soldado o rehén de grupos armados. El testimonio de cuantos se comprometen en la defensa de la dignidad y el respeto de los niños es sumamente precioso para el futuro de la humanidad.

7. Un gran proyecto de paz

Celebramos en estos días los setenta años de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que fue adoptada después del segundo conflicto mundial. Recordamos a este respecto la observación del Papa san [Juan XXIII](#): «Cuando en un hombre surge la conciencia de los propios derechos, es necesario que aflore también la de las propias obligaciones; de forma que aquel que posee determinados derechos tiene asimismo, como expresión de su dignidad, la obligación de exigirlos, mientras los demás tienen el deber de reconocerlos y respetarlos»⁸.

La paz, en efecto, es fruto de un gran proyecto político que se funda en la responsabilidad recíproca y la interdependencia de los seres humanos, pero es también un desafío que exige ser acogido día tras día. La paz es una conversión del corazón y del alma, y es fácil reconocer tres dimensiones inseparables de esta paz interior y comunitaria:

- la paz con nosotros mismos, rechazando la intransigencia, la ira, la impaciencia y –como aconsejaba san Francisco de Sales– teniendo “un poco de dulzura consigo mismo”, para ofrecer “un poco de dulzura a los demás”;
- la paz con el otro: el familiar, el amigo, el extranjero, el pobre, el que sufre...; atreviéndose al encuentro y escuchando el mensaje que lleva consigo;
- la paz con la creación, redescubriendo la grandeza del don de Dios y la parte de responsabilidad que corresponde a cada uno de nosotros, como habitantes del mundo, ciudadanos y artífices del futuro.

La política de la paz –que conoce bien y se hace cargo de las fragilidades humanas– puede recurrir siempre al espíritu del *Magnificat* que María, Madre de Cristo salvador y Reina de la paz, canta en nombre de todos los hombres: «Su misericordia llega a sus fieles de generación en generación. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes; [...] acordándose de la misericordia como lo había prometido a nuestros padres en favor de Abrahán y su descendencia por siempre» (Lc 1,50-55).



⁸ Carta enc. *Pacem in terris* (11 abril 1963), 44.

¿Qué más podemos hacer?

Un guion para la reflexión personal y comunitaria

Equipo del Ministerio de Transformación Social

Como nos recuerda Daniela Andrade, ***“El creyente de hoy debe comprometerse a desarrollar la política en razón del ser humano, ya que es la causa de Dios”***.

Durante todo este Papiro Monográfico, se ha intentado formar y activar ese compromiso en nuestro estilo de vida. Facilitando que poco a poco nos dotemos de argumentos, herramientas y acciones concretas, lograremos que nuestras sociedades sean lugares de acogida, de solidaridad y de bienestar.

Continuando con palabras de Daniela Andrade, ***“es importante recordar que nuestra presencia en la política y el mismo compromiso político es una aportación a la fe cristiana”***. Debido a eso, debemos tener más en cuenta lo que ya sabíamos y lo que hemos podido aprender tras la lectura de este material.

Un pequeño test

Para ver hasta qué punto el Compromiso Socio-político está en nuestro día a día, proponemos este sencillo ejercicio de autoevaluación personal y comunitaria: Valora de 1 a 5 los diferentes ámbitos, distinguiendo el plano personal y el comunitario (pequeña comunidad y Comunidad Cristiana Escolapia).

¿Qué nivel de implicación socio-política tengo?	Personal					Comunitaria				
	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
(1 nada o muy poco relevantes; 5 máxima relevancia)										
Firmo peticiones										
Asisto a manifestaciones										
Apoyo económicamente a alguna ONG, Asociación...										
Hago voluntariado en alguna ONG, Asociación...										
Milito en algún sindicato, partido político...										
Participo en alguna plataforma cívica-ciudadana										

Si tenemos oportunidad, puede ser interesante compartir y comentar los resultados con los hermanos y hermanas de comunidad, contrastarlos, conocer posibles diferencias en la percepción, etc.

Algunas preguntas para reflexionar y dialogar

- **Nos ponemos en contexto**
 - o ¿Qué recorrido histórico tienes en la participación socio-política?
 - o ¿Cuál ha sido el recorrido de la Fraternidad?
 - o ¿Cuáles son las causas por las que descuidamos la implicación y la participación?
 - o ¿Por qué crees, que cuesta hoy tanto el compromiso socio-político?
- **Vamos concretando**
 - o ¿Cómo podemos fomentar la conciencia socio-política en nuestra fraternidad? ¿a nivel personal? ¿Y la participación?
 - o ¿Qué pasos formativos puedo dar para saber más de estos temas?
 - o ¿En qué espacios y lugares son imprescindibles nuestra presencia como Fraternidad? ¿Y a título personal? ¿Qué personas o grupos deberían liderarlo? ¿Cómo debemos hacernos coparticipes de la participación en esos espacios?



No se trata sólo de migrantes

Mensaje para la jornada mundial del migrante y del refugiado 2019

Papa Francisco

Queridos hermanos y hermanas:

La fe nos asegura que el Reino de Dios está ya misteriosamente presente en nuestra tierra; sin embargo, debemos constatar con dolor que también hoy encuentra obstáculos y fuerzas contrarias. Conflictos violentos y auténticas guerras no cesan de lacerar la humanidad; injusticias y discriminaciones se suceden; es difícil superar los desequilibrios económicos y sociales, tanto a nivel local como global. Y son los pobres y los desfavorecidos quienes más sufren las consecuencias de esta situación.

Las sociedades económicamente más avanzadas desarrollan en su seno la tendencia a un marcado individualismo que, combinado con la mentalidad uti-

litarista y multiplicado por la red mediática, produce la “globalización de la indiferencia”. En este escenario, las personas migrantes, refugiadas, desplazadas y las víctimas de la trata, se han convertido en emblema de la exclusión porque, además de soportar dificultades por su misma condición, con frecuencia son objeto de juicios negativos, puesto que se las considera responsables de los males sociales. La actitud hacia ellas constituye una señal de alarma, que nos advierte de la decadencia moral a la que nos enfrentamos si seguimos dando espacio a la cultura del descarte. De hecho, por esta senda, cada sujeto que no responde a los cánones del bienestar físico, mental y social, corre el riesgo de ser marginado y excluido.

Por esta razón, la presencia de los migrantes y de los refugiados, como en general de las personas vulnerables, representa hoy en día una invitación a recuperar algunas dimensiones esenciales de nuestra existencia cristiana y de nuestra humanidad, que corren el riesgo de adormecerse con un estilo de vida lleno de comodidades. Razón por la cual, “no se trata sólo de migrantes” significa que al mostrar interés por ellos, nos interesamos también por nosotros, por todos; que cuidando de ellos, todos crecemos; que escuchándolos, también damos

voz a esa parte de nosotros que quizás mantenemos escondida porque hoy no está bien vista.

«¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!» (Mt 14,27). *No se trata sólo de migrantes, también se trata de nuestros miedos.* La maldad y la fealdad de nuestro tiempo acrecienta «nuestro miedo a los “otros”, a los desconocidos, a los marginados, a los forasteros [...]. Y esto se nota particularmente hoy en día, frente a la llegada de migrantes y refugiados que llaman a nuestra puerta en busca de protección, seguridad y un futuro mejor. Es verdad, el temor es legítimo, también porque falta preparación para este encuentro». El problema no es el hecho de tener dudas y sentir miedo. El



Salida de Ojalá al Ayuntamiento



Encuentro de Cate 1 con Aukera

Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos

problema es cuando esas dudas y esos miedos condicionan nuestra forma de pensar y de actuar hasta el punto de convertirnos en seres intolerantes, cerrados y quizás, sin darnos cuenta, incluso racistas. El miedo nos priva así del deseo y de la capacidad de encuentro con el otro, con aquel que es diferente; nos priva de una oportunidad de encuentro con el Señor.

«Porque, si amáis a los que os aman, ¿qué premio tendréis? ¿No hacen lo mismo también los publicanos?» (Mt 5,46). *No se trata sólo de migrantes: se trata de la caridad.* A través de las obras de caridad mostramos nuestra fe (cf. St 2,18). Y la mayor caridad es la que se ejerce con quienes no pueden corresponder y tal vez ni siquiera dar gracias. «Lo que está en juego es el rostro que queremos darnos como sociedad y el valor de cada vida [...]». El progreso de nuestros pueblos [...] depende sobre todo de la capacidad de dejarse conmover por quien llama a la puerta y con su mirada estigmatiza y depone a todos los falsos ídolos que hipotecan y esclavizan la vida; ídolos que prometen una aparente y fugaz felicidad, construida al margen de la realidad y del sufrimiento de los demás».

«Pero un samaritano que iba de viaje llegó adonde estaba él y, al verlo, se compadeció» (Lc 10,33). *No se trata sólo de migrantes: se trata de nuestra humanidad.* Lo que mueve a ese samaritano, un extranjero para los judíos, a detenerse, es la compasión, un sentimiento que no se puede explicar únicamente a nivel racional. La compasión toca la fibra más sensible de nuestra humanidad, provocando un apremiante impulso a “estar cerca” de quienes vemos en situación de dificultad. Como Jesús mismo nos enseña (cf. Mt 9,35-36; 14,13-14; 15,32-37), sentir compasión significa reconocer el sufrimiento del otro y pasar inmediatamente a la acción para aliviar, curar



Compartiendo la mesa en la Pascua en Lekun-etxea

y salvar. Sentir compasión significa dar espacio a la ternura que a menudo la sociedad actual nos pide reprimir. «Abrirse a los demás no empobrece, sino que más bien enriquece, porque ayuda a ser más humano: a reconocerse parte activa de un todo más grande y a interpretar la vida como un regalo para los otros, a ver como objetivo, no los propios intereses, sino el bien de la humanidad».

«Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, porque os digo que sus ángeles están viendo siempre en los cielos el rostro de mi Padre celestial» (Mt 18,10). *No se trata sólo de migrantes: se trata de no excluir a nadie.* El mundo ac-

tual es cada día más elitista y cruel con los excluidos. Los países en vías de desarrollo siguen agotando sus mejores recursos naturales y humanos en beneficio de unos pocos mercados privilegiados. Las guerras afectan sólo a algunas regiones del mundo; sin embargo, la fabricación de armas y su venta se lleva a cabo en otras regiones, que luego no quieren hacerse cargo de los refugiados que dichos conflictos generan.

Quienes padecen las consecuencias son siempre los pequeños, los pobres, los más vulnerables, a quienes se les impide sentarse a la mesa y se les deja sólo las “migajas” del banquete (cf. Lc 16,19-21). La Iglesia «en salida [...] sabe tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos». El desarrollo exclusivista hace que los ricos sean más ricos y los pobres más pobres. El auténtico desarrollo es aquel que pretende incluir a todos los hombres y mujeres del mundo, promoviendo su crecimiento integral, y preocupándose también por las generaciones futuras.

«El que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos» (Mc 10,43-44). *No se trata sólo de migrantes: se trata de poner a los últimos en primer lugar.* Jesucristo nos pide que no cedamos a la lógica del mundo, que justifica el abusar de los demás para lograr nuestro beneficio personal o el de nuestro grupo: ¡primero yo y luego los demás! En cambio, el verdadero lema del cristiano es “¡primero los últimos!”. «Un espíritu individualista es terreno fértil para que madure el sentido de indiferencia hacia el prójimo, que lleva a tratarlo como puro objeto de compraventa, que induce a desinteresarse de la humanidad de los demás y termina por hacer que las personas sean pusilánimes y cínicas. ¿Acaso no son estas las actitudes que frecuentemente asumimos frente a los pobres, los marginados o los últimos de la sociedad?»

Papero 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos

¡Y cuántos últimos hay en nuestras sociedades! Entre estos, pienso sobre todo en los emigrantes, con la carga de dificultades y sufrimientos que deben soportar cada día en la búsqueda, a veces desesperada, de un lugar donde poder vivir en paz y con dignidad». En la lógica del Evangelio, los últimos son los primeros, y nosotros tenemos que ponernos a su servicio.

«Yo he venido para que tengan vida y la tengan abundante» (Jn 10,10). *No se trata sólo de migrantes: se trata de la persona en su totalidad, de todas las personas.* En esta afirmación de Jesús encontramos el corazón de su misión: hacer que todos reciban el don de la vida en plenitud, según la voluntad del Padre. En cada actividad política, en cada programa, en cada acción pastoral, debemos poner siempre en el centro a la persona, en sus múltiples dimensiones, incluida la espiritual. Y esto se aplica a todas las personas, a quienes debemos reconocer la igualdad fundamental. Por lo tanto, «el desarrollo no se reduce al simple crecimiento económico. Para ser auténtico, debe ser integral, es decir, promover a todos los hombres y a todo el hombre».

«Así pues, ya no sois extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios» (Ef 2,19). *No se trata sólo de migrantes: se trata de construir la ciudad de Dios y del hombre.* En nuestra época, también llamada la era de las migraciones, son muchas las personas inocentes víctimas del “gran engaño” del desarrollo tecnológico y consumista sin límites (cf. Carta enc. [Laudato si'](#), 34). Y así, emprenden un viaje hacia un “paraíso” que inexorablemente traiciona sus expectativas. Su presencia, a veces incómoda, contribuye a disipar los mitos de un progreso reservado a unos pocos, pero construido sobre la explotación de muchos. «Se trata, entonces, de que nosotros seamos los primeros en verlo y así podamos ayudar a los otros a ver en el emigrante y en el refugiado no sólo un problema que debe ser afrontado, sino un hermano y una hermana que deben ser acogidos, respetados y amados, una ocasión que la Providencia nos ofrece para contribuir a la construcción de una sociedad más justa, una democracia más plena, un país más solidario, un mundo más fraterno y una comunidad cristiana más abierta, de acuerdo con el Evangelio».

Queridos hermanos y hermanas: La respuesta al desafío planteado por las migraciones contemporáneas se puede resumir en cuatro verbos: *acoger, proteger, promover e integrar*. Pero estos verbos no se aplican



Jóvenes de Epeletan preparando la fiesta final del 125 aniversario

sólo a los migrantes y a los refugiados. Expresan la misión de la Iglesia en relación a todos los habitantes de las periferias existenciales, que deben ser acogidos, protegidos, promovidos e integrados. Si ponemos en práctica estos verbos, contribuimos a edificar la ciudad de Dios y del hombre, promovemos el desarrollo humano integral de todas las personas y también ayudamos a la comunidad mundial a acercarse a los objetivos de desarrollo sostenible que ha establecido y que, de lo contrario, serán difíciles de alcanzar.

Por lo tanto, no solamente está en juego la causa de los migrantes, no se trata sólo de ellos, sino de todos nosotros, del presente y del futuro de la familia humana. Los migrantes, y especialmente aquellos más vulnerables, nos ayudan a leer los “signos de los tiempos”. A través de ellos, el Señor nos llama a una conversión, a liberarnos de los exclusivismos, de la indiferencia y de la cultura del descarte. A través de ellos, el Señor nos invita a reapropiarnos de nuestra vida cristiana en su totalidad y a contribuir, cada uno según su propia vocación, a la construcción de un mundo que responda cada vez más al plan de Dios.

Este es el deseo que acompaño con mi oración, invocando, por intercesión de la Virgen María, Nuestra Señora del Camino, abundantes bendiciones sobre todos los migrantes y los refugiados del mundo, y sobre quienes se hacen sus compañeros de viaje.

Vaticano, 27 de mayo de 2019

125 Aniversario Escolapios Bilbao

Homilía en la eucaristía del encuentro con el antiguo alumnado

Juan Mari Uriarte

Querido Joseba, obispo y exalumno del colegio

Querido Jesús, provincial recién estrenado

Queridos escolapios religiosos

Queridos escolapios y escolapias laicos

Queridos exalumnos y exalumnas del colegio

Queridos participantes en esta eucaristía

Senide maiteok: heldu da egun alaia. 125 urtean

Kalasanzen argipean egindakoa gogoratu eta

eskertu; gaurko egunetan egiten ari dena pozez

ospatu eta gure kolegio maite honi etorri bizitza

ugaria oparitu. Hauxe da gure gaurko eginkizuna. Hau da gure zeregina egun haundi honetan. Hauxe da Joseba

gotzainak eta nik zuekin batera egin nahi duguna.



Nuestro colegio es un joven anciano de 125 años de edad. Es joven no solo porque está repleto de jóvenes sino porque por la gracia de Dios y el trabajo de muchos es hoy no de os centros más potentes de pastoral juvenil, una comunidad vigorosa de escolapios religiosos y laicos, de ministerios vivos y activos, de grupos juveniles netamente creyentes, de proyectos sólidos y eficaces de formación cristiana, de vigorosos organismos de proyección social.

Es un colegio dotado de un consistente y probado proyecto integral inspirado en el humanismo cristiano. Los exalumnos que hemos tenido la dicha de ver amanecer y cuajar paso a paso esta realidad del Espíritu podemos certificar punto por punto estas afirmaciones. Sin duda existen aspectos que merecen y necesitan ser mejorados. Por supuesto, quienes estáis al frente de esta porción escolapia y, por tanto, eclesial de arriba abajo, os encontráis con crecientes dificultades para forjar unas generaciones netamente creyentes en un clima cultural cada vez menos propicio. Sabéis cuán costoso es hoy alumbrar una vocación cristiana, una vocación escolapia. Pero la fuerza del Espíritu y vuestra abnegada dedicación son más poderosas que todas estas inclemencias. La Iglesia de Bizkaia tiene los ojos puestos y llenos de alegría y esperanza en vosotros y vosotras. Itxaropen honi eskuzabaltasunez erantzun egiozue.

Y en el inicio, al fondo, un rostro venerable, entrañable, tenaz: Calasanz. Aquel piadoso y bien preparado sacerdote aragonés, que partió a Roma para conseguir un beneficio eclesiástico, encontró en el Trastévere un tesoro mucho mayor que le robó enteramente el corazón: los muchachos desarraigados



Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos



abocados a vivir en la miseria y en la delincuencia si no se hacía cargo de ellos. Cuando, a la luz del Evangelio, los descubrió, con tenacidad cristiana y aragonesa declaró que nada en este mundo le impediría entregarse a ellos en cuerpo y alma. Reunió junto a él un grupo de colaboradores tocados por la misma llamada y comenzó a ser pocos años después solicitado desde diversas naciones de Europa. No le faltaron obstáculos y pruebas desde la misma Iglesia. La prueba suprema consistió en la disolución de la Orden religiosa de las Escuelas Pías. Aquel

venerable anciano casi nonagenario vio destrozada por decreto papal la obra de toda su vida dos años antes de morir. Su fidelidad obediente asumió este traumatismo con inmenso dolor, pero con una inextinguible esperanza: “la Madre de Dios de las Escuelas Pías restituiría la Orden y velaría por ella”. La plena restauración aconteció 21 años después de su muerte.

Desde la vida eterna, junto al Señor y su Madre, Calasanz contempla hoy con inmensa alegría este colegio levantado por sus hijos hace más de un siglo. Lo reconoce como un destello fecundo y actualizado del carisma que el Espíritu Santo sembró en él y transmitió a sus hijos. Así como vio con sus ojos de carne su rápida expansión por Europa, mira hoy complacido, junto al P. Arrupe, alumno preclaro de este colegio, su expansión en América Latina, en África y en Asia. Él velará porque esta audaz dilatación se consolide y se inculture en esos continentes y no se debilite en la vieja Europa. Jauna: hasitako lana sendotu eta errotu egizu.



Para ello será necesario que se mantenga viva y fresca en vosotros los escolapios la espiritualidad de Calasanz, admirablemente retratada en las lecturas bíblicas que acaban de proclamarse: la paciencia del santo Job, la pureza de las motivaciones evangelizadoras y el amor afectivo y efectivo a estas generaciones de niños, adolescentes y jóvenes que el Señor os ha confiado y seguirá confiándoos a pesar de las tormentas exteriores. Saboread estas palabras divinas que tanto decían a Calasanz: “por el cariño que os teníamos os habríamos entregado con gusto no solo el Evangelio de Dios, sino nuestra propia vida”. “Lo que hicisteis con un hermano mío de esos más pequeños, conmigo lo hicisteis”.

Hoy es fiesta. Es para celebrar lo que Dios ha hecho y hace a través de nosotros. Pasado mañana toca continuar colaborando cada vez con mayor generosidad e ingenio en esta misión escolapia que regenera nuestra Iglesia.



Hamaikatxo belaunaldi
igaro gara kolejio
honetatik 125 urte luze
hauetan. Hainbatek eta
hainbatek dramagu
bihotzean eta bizitzan
hemen hartu genuen
ezaugarri eta arrazto
onuragarria. Eskerrak
Jiankoari, eskerrak
Kalasanzi, eskerrak bere
seme eta ondorengoei.

Njombe Beyond

Un proyecto para transformar la realidad a través del reciclaje de plásticos

Leire Díez Larrea

Las horas en suajili se cuentan de 12 en 12: a la 1 sale el sol, a las 12 se esconde ofreciendo todos los días un espectáculo sinigual, y las siguientes 12 horas son de oscuridad.

Llevo siempre los zapatos sucios ya que no suelo pisar asfalto. Y aunque en el momento me sobresalte, no hay mejor despertar de camino a la oficina que las hierbas altas mojándome las piernas.

De diciembre a mayo es la época de lluvias, en la que caen unos chaparrones alucinantes. En el tiempo que llevo aquí no he oído ni una queja al respecto. Necesitan esa agua, dependen de ella para sus cultivos. Todas lo saben, ya que muchas tienen al menos un pequeño jardín donde cultivar verduras y frutas y cuidar animales.

Ese contacto con la tierra, de tener integrado que dependemos de la Madre Naturaleza, del sol, del agua, de la tierra,... me fascina. Creo que el mundo sería muy diferente si sintiésemos eso un poquito más.

No estoy hablando de un pueblo enano perdido en el medio rural tanzano. Vivo en Njombe, la capital de una región al sur de Tanzania, un pueblo de más de 40.000 habitantes que está creciendo rápido. Y para una chica del centro de Bilbao como yo, el poder alejarme de una sociedad que me empuja al consumismo y de tener la oportunidad de vivir una vida más sostenible es una de las muchas razones por las que estoy aquí.



Vista de Njombe desde el barrio de Matalawe



Ceremonia de clausura del entrenamiento para emprendedores 2018

Por supuesto, no todo es perfecto, ni supernatural y virgen como se puede pensar viendo una revista de safaris. Hay personas a las que todavía les faltan servicios básicos como el acceso a una dieta equilibrada, atención sanitaria, educación, agua y saneamiento, igualdad,.... Hay cada vez más deforestación, descontrol en el uso de pesticidas y fertilizantes, erosión del suelo, el sistema de tratamiento de

residuos es casi inexistente,... y he notado que en muchas ocasiones se mira a occidente como un niño mira a su padre: como un ejemplo a seguir, donde "todo" es mejor que aquí y esperando parecerse a él en un futuro: en la industrialización, infraestructura, en los cánones de belleza, la tecnología, la moda,....

Y de mientras en Europa se habla cada vez más de decrecimiento, lo local va cobrando más valor y cada vez más personas son conscientes de que el sistema en el que vivimos no es sostenible ni garantiza el bienestar o la felicidad. Me pregunto, ¿cuánto es suficiente?

Donde mis ojos europeos al principio veían pobreza, ahora entienden que las cosas pueden ser de otra forma y ven a personas felices, satisfechas con una vida más "simple" en la que se valoran otras cosas. Una vez los servicios básicos estén cubiertos, ¿dónde se encuentra la línea de lo necesario para vivir?

Papiro 246: Compromiso sociopolítico en tiempos convulsos



Perforación manual de un pozo durante el entrenamiento a emprendedores de 2018

¿Y si se pudiesen hacer las cosas de otra forma? ¿Y si pudiésemos ahorrarnos el sucio proceso de industrialización occidental y plantear nuevos caminos, como una economía circular y local?

Así es cómo empezó a surgir la motivación para *Njombe Beyond*, el nuevo proyecto en que nos hemos embarcado en SHIPO SMART Centre.

A una *waste girl* como yo no se le ha pasado por alto el casi inexistente sistema de gestión de residuos en Njombe y me duele ver a la gente tirando botellas de plástico al acabar la bebida al suelo o por la ventanilla del autobús mientras admiro el precioso paisaje. Pero lo cierto es que la alternativa

es cogerlas y llevarlas al agujero en mi jardín, tirarlas ahí y esperar a que entre todos los vecinos acumulemos lo suficiente para quemarlo todo. Así es cómo surgió la idea: ¿Y si empezamos por tratar los residuos plásticos? ¿Cómo hacerlo? Llevo un año aprendiendo y viendo con mis propios ojos los resultados de los SMART Centres. SMART viene de Tecnologías Simples, basadas en el Mercado, Asequibles y Reparables. A través de entrenamiento y apoyo, emprendedores locales empiezan sus negocios en estas SMARTechs para que se extiendan a través del sector privado. De esta forma, cuando la labor de la ONG llega a su fin, la oferta y demanda de estas tecnologías seguirán presentes. Hasta ahora en el SMART Centre Tanzania nos hemos centrado en el abastecimiento de agua: pozos perforados y excavados manualmente y bombas manuales como la Rope Pump o la bomba EMAS. Se necesitan varios años de entrenamiento técnico y de negocio, apoyo y monitoreo para que los emprendedores consoliden su negocio; la estrategia funciona. ¿Por qué no seguir la misma estrategia para tratar los residuos plásticos?

Son estas semillas las que han dado lugar a *Njombe Beyond*. Queremos abrir un taller de reciclaje de plástico a pequeña escala, con maquinaria simple como la de Precious Plastic.

En el taller emprendedores locales podrán experimentar y aprender cómo construir las máquinas y cómo reciclar con ellas. Y les acompañaremos y entrenaremos en su nueva aventura de comenzar su negocio de plástico en temas como marketing o contabilidad. Queremos que los productos hechos a base de plástico reciclado sean objetos y piezas que respondan a las necesidades de la comunidad. Estamos en ello, investigando qué es interesante producir con el plástico reciclado.

Pero queremos ir más allá, *beyond*. No creemos que el reciclaje de plástico sea la solución a todo este problema; entendemos este proyecto como un medio para dar visibilidad a los problemas derivados de los residuos, reducir el consumo de plástico en Njombe, dar una salida sostenible a los residuos plásticos que se generen y aumentar la conciencia ambiental de la población local. Queremos que este proyecto sea un primer paso para un Njombe circular, para ir más allá de la situación actual, de la creciente generación de residuos, de la contaminación y de la economía lineal.

Njombe Beyond es un proyecto que está dando sus primeros pasos. Pero las ganas de trabajar y lo que estoy aprendiendo cada día en este nuevo reto para mí, son muchas. Y cada vez que los ánimos flaquean un poco o necesito desconectar un rato, no hay nada como dar un paseo por el centro de Njombe, despedir el día desde el desierto aeropuerto o ir a visitar a algunos de mis nuevas hermanas y hermanos. La motivación inicial, la esperanza y la convicción de que las cosas se pueden hacer de otra forma vuelven a surgir con más fuerza.



Una calle de Njombe donde hay un vertedero improvisado

S. José de Calasanz 7, 02002 - ALBACETE. Escolapios 2, 44600 - ALCAÑIZ.
Plaza Constitución 2, 22300 - BARBASTRO. Ajuriaquea 15, 48009 - BILBAO.
Paseo de los Basílios 2, 18008 - GRANADA. Av. Perimetral 2, 22700 - JACA.
Doce Ligero de Artillería 2, 26004 - LOGROÑO. Gaztambide 65, 21015 - MADRID.
Fernández de Oviedo, 47, 33012 - OVIEDO. Olite 1 bajo, 31002 PAMPLONA-IRUÑA.
San José de Calasanz s/n 41089 Montequinto (SEVILLA). Frentes 4, 42005 - SORIA.
Severino Fernández 30, 31300 - TAFALLA. Barrio San Blas 27 B, 20400 - TOLOSA.
Carniceros 4, 1º, 46001- VALENCIA. Federico Baraibar 36, 01003 VITORIA-GASTEIZ.
Avda. César Augusto 37. 50003 - ZARAGOZA.

Y también en Brasil. Bolivia. Camerún. Congo. Chile. Costa de Marfil. Filipinas. Gabón. Guinea.
India. Indonesia. Italia. México. Mozambique. República Dominicana. Senegal y Venezuela



Este Papíro 246, elaborado por el equipo del Ministerio de la
Transformación Social, busca contribuir a la reflexión, debate y
avance en el ámbito del compromiso sociopolítico.